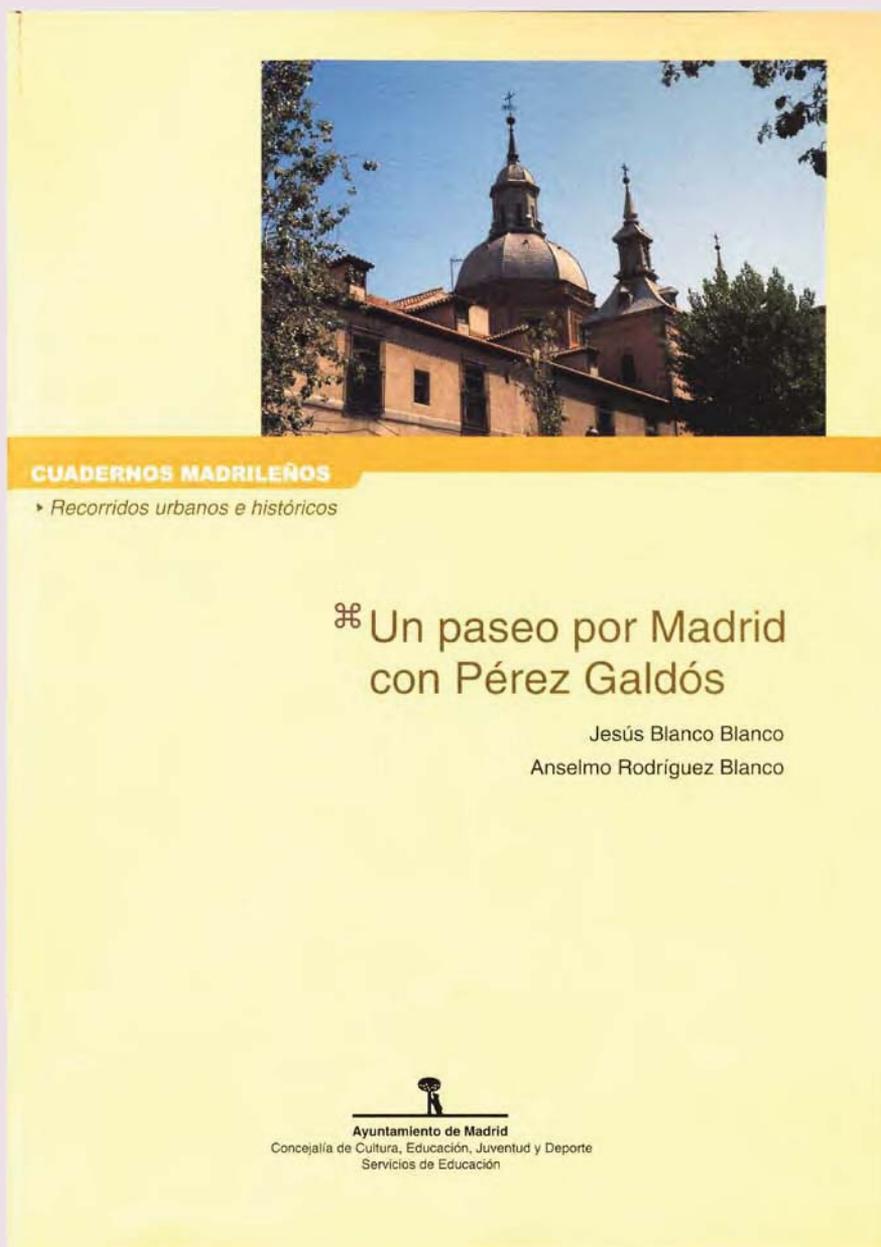




# Madrid, un libro abierto





**CUADERNOS MADRILEÑOS**

► *Recorridos urbanos e históricos*

# ⌘ Un paseo por Madrid con Pérez Galdós

Jesús Blanco Blanco  
Anselmo Rodríguez Blanco



**Ayuntamiento de Madrid**  
Concejalía de Cultura, Educación, Juventud y Deporte  
Servicios de Educación



# UN PASEO POR MADRID CON PÉREZ GALDÓS

El 19 de Marzo y el 2 de Mayo,  
El amigo Manso, Miau

Jesús Blanco Blanco  
Anselmo Rodríguez Blanco



Ayuntamiento de Madrid  
Concejalía de Cultura, Educación, Juventud y Deporte  
Servicios de Educación

Colección: Cuadernos Madrileños, R.L.10  
Autores: Jesús Blanco Blanco y Anselmo Rodríguez Blanco  
Publicación de la Concejalía de Cultura, Educación, Juventud y Deporte

Servicio de Educación del Ayuntamiento de Madrid  
C/ Mejía Lequerica, 21 - 28004 Madrid

ISSN: 1695-4319  
Depósito Legal: M-50.942-2002  
Imprime: Gráficas MACE. S.L.

## ÍNDICE

|  | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| Presentación .....                       | 5             |
| Objetivos .....                          | 6             |
| Cuadro cronológico .....                 | 7             |
| Pérez Galdós en Madrid .....             | 9             |
| Tres obras galdosianas .....             | 15            |
| Contenidos .....                         | 19            |
| Conceptos .....                          | 19            |
| Procedimientos .....                     | 19            |
| Actitudes .....                          | 19            |
| Recorrido por el Madrid galdosiano ..... | 23            |
| Propuesta de actividades .....           | 39            |
| Actividades antes de la visita .....     | 39            |
| Actividades durante el recorrido .....   | 41            |
| Actividades después de la visita .....   | 48            |
| Documentos y textos .....                | 50            |
| Bibliografía .....                       | 62            |





Retrato de Pérez Galdós pintado por Joaquín Sorolla.

*Y tras el mundo de los Episodios  
Luego el de las Novelas conociste:  
Rosalía, Eloísa, Fortunata,  
Mauricia, Federico Viera,  
Martín Muriel, Moreno Isla,  
Tantas que habrían de revelarte  
El escondido drama de un vivir cotidiano:  
La plácida existencia real y, bajo ella,  
El humano tormento, la paradoja de estar vivo.*

(Luis Cernuda "Díptico español", *Desolación de la Quimera*)

## OBJETIVOS

El paseo se convirtió en el siglo XIX en una de las aficiones preferidas por los madrileños. Pérez Galdós muy pronto se adapta a esta vieja costumbre, recorre los jardines del Buen Retiro, el Paseo de Atocha hacia el Prado, los de Recoletos y de la Castellana y otros lugares de la capital. Como queremos imitar a sus personajes, que pasean una y otra vez por el Madrid de la época, seremos acompañados en la ficción por uno de los hijos adoptivos más famosos de la Villa, pero antes de emprender este delicioso trayecto por la zona norte de la capital, itinerario menos conocido que el de *Fortunata y Jacinta* o *Misericordia*, vamos a señalar los objetivos didácticos que nos llevaron a emprender este trayecto con una duración aproximada de dos horas.

- Conocer algunos de los momentos históricos más relevantes de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.
- Conocer la obra literaria de Pérez Galdós.
- Acercarnos a la sociedad madrileña de la época.
- Estimular la lectura de algunas obras de Pérez Galdós.
- Analizar los elementos urbanos y los estilos arquitectónicos de la zona.
- Fomentar el trabajo interdisciplinar con otras áreas.
- Valorar el patrimonio cultural, artístico e histórico madrileño como medio de disfrute y como recurso para el desarrollo individual y colectivo.
- Aprender fuera del aula de manera lúdica e interactiva.
- Valorar los efectos positivos que tiene el hábito de un paseo didáctico.

## CUADRO CRONOLÓGICO

| AÑO  | BIOGRAFÍA Y OBRA   | HISTORIA Y SOCIEDAD  |
|------|--|--|
| 1843 | Nace en Las Palmas de Gran Canaria. Hijo de Sebastián Pérez, teniente coronel y Dolores Galdós, de carácter firme y dominante. | Exilio de Espartero y mayoría de edad de Isabel II.                                      |
| 1859 | Afición por la música y la pintura.  | Guerra de Marruecos.   |
| 1862 | Viene a Madrid a estudiar Derecho.   | Ley del Notariado.   |
| 1865 | Ingresa en el periódico <i>La Nación</i> .   | Pronunciamiento de Prim.   |
| 1867 | <i>La Fontana de Oro</i> . Asiste a la Exposición Universal de París.  | Ratificación en Bruselas del Pacto de Ostende.   |
| 1868 | Realiza la primera traducción castellana del <i>Pickwick</i> de Dickens.   | Revolución de Septiembre: exilio de Isabel II.   |
| 1869 | Se licencia en Derecho. Redactor del diario político <i>Las Cortes</i> .   | Cortes Constituyentes. Regencia de Serrano. Gobierno de Prim.                            |
| 1870 | <i>La sombra</i> . Director de <i>El Debate</i> .  | Amadeo de Saboya es elegido rey. Asesinato de Prim.                                      |
| 1871 | Colabora en la <i>Revista de España</i> .  | Amadeo I jura la Constitución.   |
| 1873 | Empieza a escribir la primera serie de los <i>Episodios Nacionales</i> .   | Abdicación de Amadeo de Saboya. Proclamación de la Primera República.                    |
| 1875 | Logra celebridad como novelista. Comienza la segunda serie de los <i>Episodios Nacionales</i> .                                | Alfonso XII llega a España. Gobierno de Cánovas.   |
| 1876 | Inicia el tema religioso con <i>Doña Perfecta</i> .  | Fin de la tercera guerra carlista. Constitución de Cánovas.                              |
| 1877 | <i>Gloria</i> . Polémica con Pereda.   | Invención del fonógrafo por Edison.  |
| 1878 | <i>Marianela</i> , <i>La familia de León Roch</i> .  | Alfonso XII se casa con su prima Mercedes de Orleans. Atentado anarquista contra el rey. |
| 1880 | Viaje por Europa.  | Se funda el Partido Fusionista de Sagasta.   |
| 1881 | <i>La desheredada</i> , la primera "novela española contemporánea", según el propio autor.                                     | Comienza el gobierno de Sagasta. Redacción del Código Civil.                             |
| 1882 | <i>El amigo Manso</i> , novela sobre el krausismo y la educación.  | Crisis agraria.  |
| 1883 | Amistad y relaciones amorosas con Emilia Pardo Bazán. Es rechazada su candidatura a la Academia. <i>El doctor Centeno</i> .    | Desarticulación en Andalucía de la organización agraria de la <i>Mano Negra</i> .        |
| 1884 | <i>Tormento</i> , <i>La de Bringas</i> , <i>Lo prohibido</i> .   | Motín universitario "La Santa Isabel"  |
| 1886 | Acta de diputado por Puerto Rico. Escribe <i>Fortunata y Jacinta</i> , su mejor novela.  | Nace Alfonso XIII. Pronunciamientos republicanos en Cartagena y Madrid.                  |
| 1888 | <i>Miau</i> , novela que refleja la clase media y la cesantía del funcionario.   | Fundación de la UGT. Primer congreso del PSOE.   |

| AÑO  | BIOGRAFÍA Y OBRA  | HISTORIA Y SOCIEDAD   |
|------|---|---|
| 1889 | Viaja de nuevo por Europa. <i>Realidad y Torquemada en la hoguera.</i>  | Finaliza la elaboración del Código Civil.   |
| 1890 | <i>Ángel Guerra</i> ; vuelve a retomar el tema religioso.   | Se restablece el sufragio universal.  |
| 1892 | <i>Tristana, La loca de la casa, Realidad.</i>  | Dimisión de Cánovas. Sagasta constituye gobierno.   |
| 1893 | <i>Torquemada en la cruz.</i>   | Maura fracasa en el proyecto de autonomía de Cuba. Castelar acaba con el Partido Posibilista.                   |
| 1895 | <i>Nazarín, Helma, Torquemada y San Pedro.</i>  | Comienza la segunda guerra de Cuba. Fundación del Partido Nacionalista Vasco.                                   |
| 1897 | Ingresa en la Real Academia Española. <i>Misericordia, El abuelo.</i>   | Asesinato de Cánovas. Gabinete Arcárraga y gabinete Sagasta.  |
| 1898 | Empieza la tercera serie de los <i>Episodios Nacionales.</i>  | El "Desastre del 98". Guerra con Estados Unidos. Tratado de París. Pérdida de Cuba, Filipinas y Puerto Rico.    |
| 1901 | Estrena <i>Electra</i> que se convierte en un gran escándalo y acontecimiento nacional.   | Gabinete Sagasta. Muerte de Pi i Margall.   |
| 1905 | La Academia y otras instituciones no le proponen para el Premio Nobel de Literatura. <i>Cassandra.</i>                          | Gobierno liberal. Incidentes del <i>Cu-Cut</i> y <i>La Veu de Catalunya</i> en Barcelona.                       |
| 1906 | Es elegido diputado por el partido republicano.   | Mateo Morral lanza una bomba contra Alfonso XIII y Victoria Eugenia en su boda. Escisión en el Partido Liberal. |
| 1909 | Participa con Pablo Iglesias en la Conjunción Republicano-Socialista. Publica <i>El caballero encantado.</i>                    | Semana trágica en Barcelona. Caída de Maura. Crisis en Marruecos.   |
| 1912 | Se intensifica su ceguera. De nuevo falla su candidatura al Nobel. Da fin a la quinta serie de los <i>Episodios Nacionales.</i> | Asesinato de Canalejas. Romanones es elegido presidente del gobierno.   |
| 1915 | Pronuncia la conferencia <i>Madrid</i> con datos importantes sobre la Villa.  | División de los españoles por los contendientes de la Primera Guerra Mundial.                                   |
| 1916 | Colecta nacional a favor de Galdós para ayudarle en sus penurias económicas.  | Se funda la Confederación Nacional Católico-Agraria.  |
| 1919 | Inauguración del monumento a Galdós en el Parque del Retiro, obra de Victorio Macho.  | Tratado de Versalles. Disturbios en Andalucía y Barcelona.  |
| 1920 | Muere el 4 de enero en la calle de Hilarión Eslava, nº 7.   | Dato es nombrado presidente de gobierno.  |

## PÉREZ GALDÓS EN MADRID

La ciudad de Madrid es el escenario de la mayoría de las obras de Pérez Galdós. En cada una de ellas se describe, minuciosamente, algún barrio, de modo que todas, en su conjunto, forman un compendio descriptivo de gran parte de la ciudad.

Benito Pérez Galdós, aunque nacido en Las Palmas de Gran Canaria, vivió desde sus diecinueve años en Madrid y se sintió profundamente madrileño; fue uno de los más célebres vecinos de la Villa y Corte durante casi setenta años. F.C. Sáinz de Robles lo considera “*uno de los cuatro grandes, no madrileños, de Madrid*” (1) con el vallisoletano Felipe II, el sevillano Diego Velázquez y el aragonés Francisco de Goya. La ciudad le ofreció, desde su llegada, un entorno atractivo, agradable, libre (...) y él sucumbió a la fuerza de una vida indisciplinada y bohemia. Acudía poco a clase, aunque en sus *Memorias* parece que intenta hacernos creer a todos que cumplía con sus deberes y que las innumerables visitas a los cafés, sus charlas infinitas con los amigos y sus callejeos por el laberinto urbano eran para él, simplemente, un deber imprescindible en su trabajo. Esta vida “desordenada” le sirvió para retratar con detalle infinidad de aspectos de esta urbe cosmopolita. Además Pérez Galdós, acorde con su espíritu bohemio, tuvo varios domicilios en diferentes barrios que le permitieron conocer con detalle el entramado urbano.

El joven estudiante había llegado desde Gran Canaria, con trasbordo en Santa Cruz de Tenerife y desembarco en Cádiz y desde allí en tren hasta Córdoba, donde él, como otros viajeros que se dirigían a la Villa y Corte, debían tomar un coche de mulas hasta Alcázar de San Juan, ciudad desde la cual el tren le llevaría a Atocha. Era el año 1862.

Su primer y breve alojamiento lo tuvo en una casa de huéspedes en la **calle del Olivar**, cercana a la plaza de Lavapiés. Pronto se trasladó a la **calle de Las Fuentes, 3**, cercana a la Plaza Mayor, calle Hileras, Caños del Peral, calle de Herradores, conviviendo algún tiempo con el joven paisano Fernando León y Castillo, amigo de colegio y en este momento relacionado sentimentalmente con una hermana suya. Ninguna de las dos viviendas fue mencionada por el escritor en sus *Memorias de un desmemoriado* (1916) aunque supusieran en su vida recuerdos imborrables de las primeras impresiones a su llegada a la capital.

En 1863 pasó a vivir en la **calle del Olivo, 9** (llamada de Mesonero Romanos desde 1903), casa absorbida por unos grandes almacenes e incluso por un tramo de la propia Gran Vía; aquí vivió seis años y escribió *La Fontana de Oro*. Menéndez Pelayo expresa la importancia que tuvo la aparición de Pérez Galdós en la narrativa de la época con esta novela: “*Entre ñoñeces y monstruosidades dormitaba entonces la novela española –folletín romántico y costumbrismo almibarado– cuando apareció Galdós con La fontana de oro*”.

---

(1) Sáinz de Robles, F.C.: *El Madrid de Galdós o Galdós. uno de los “cuatro grandes”, no madrileños, de Madrid*. Madrid, 1967, pág. 5 y ss.

Hacemos un pequeño paréntesis en el recorrido por los domicilios del ilustre escritor para detenemos en el Ateneo viejo, lugar en el que pasó largas horas de afanosa intelectualidad y eruditas tertulias. El Ateneo estuvo, hasta 1884, en el número 22 de la calle Montera. Enfrente se encontraba la iglesia de San Luis Obispo, ya desaparecida, que daba nombre a la calle Red de San Luis.

Pérez Galdós lo describe como “*un caserón vetusto, situado en una calle mercantil, empinada, de ruin aspecto y tránsito penoso (...). El largo y ancho pasillo: la modesta biblioteca, el salón llamado del Senado: las salas de lectura, irregulares y destartuladas: la cátedra dificultosa y entorpecida por pies derechos de madera forrados de papel: la Cacharrería y demás gabinetes interiores de tertulia no se pueden olvidar por el que vivió largos años en aquel recinto, aparejado con derribo de tabiques y adherencia de feísimos pegotes, sin más luces que las de la calle y patios lóbregos*” (2).

Don Benito no siempre tuvo una visión tan negativa del Ateneo como la descrita en las líneas anteriores: “*Entre 1837 y 1868 se comprende el período en que el Ateneo ha tenido mayor significación en la política y las letras. Entonces fue más propiamente que en ninguna otra edad asilo de ideas, refugio de los pensadores, ornamento de la patria, trono de la elocuencia, taller al mismo tiempo de un trabajo silencioso y fecundo (...)*”.

Iniciada la década de los setenta la situación económica permite a Pérez Galdós alquilar un piso en el barrio de Salamanca en la **calle Serrano, 8**, piso 3º (ahora número 22). El edificio actual sustituyó al primitivo hacia 1920. En este nuevo domicilio escribió *El audaz*, la primera serie de los *Episodios Nacionales*, algunos libros de la segunda y *Doña Perfecta*. En 1876, el novelista, en muy buena situación económica, decide trasladarse a la cercana **Plaza Colón**. Su casa estaba en la esquina de la calle Génova (entonces Ronda de Santa Bárbara) y el Paseo de la Castellana. En ella escribió el resto de la segunda serie de los *Episodios Nacionales*, muchas de las “novelas españolas contemporáneas”, obras de teatro y artículos diversos.

Pérez Galdós tuvo un nuevo domicilio en el **Paseo de Areneros, 46** (hoy ocupado por El Corte Inglés de la calle Alberto Aguilera, 70). Era un chaletito modesto adquirido tras el pleito que mantuvo con su socio-editor, Cámara y Cruz. En este lugar su pluma nos dejó las obras de *Misericordia* y *El abuelo*.

Finalmente, casi invidente y empobrecido, vive desde 1911 en un hotelito de su sobrino José Hurtado de Mendoza en la cercana **calle de Hilarión y Eslava, 7**. Su amigo D. Gregorio Marañón, insigne médico y ensayista, fue quien le atendió en esta época y le descubrió la ceguera avanzada que parecía. Aquí murió en la madrugada del cuatro de enero de 1920, previamente había publicado *La razón de la sinrazón* y varias obras de teatro. Un año antes (el 19 de enero de 1919), ya en silla de ruedas, está presente en la inauguración del monumento erigido en su memoria en los jardines del Retiro, obra del escultor y amigo personal, Victorio Macho que refleja la expresión mesurada del célebre escritor. El encargado de descubrir la estatua fue Serafín Álvarez Quintero, dramaturgo que tiene, también, un grupo escultórico junto a su hermano Joaquín en este “pulmón” de Madrid.

---

(2) Pérez Galdós. B.: “Madrid”. *Obras Completas. Novelas*, tomo III, pág. 1267.

Como en otros insignes literatos, el óbito de don Benito Pérez Galdós tuvo escasa repercusión en la vida política oficial, sólo el pueblo le acompañó en su último "paseo" al cementerio de la Almudena, porque se sentía deudor del autor que realizó, como nadie, un inmejorable y colorista retrato de la gente de Madrid (3).



Monumento a Pérez Galdós en el Retiro.

---

(3) La excepción que confirma la regla la tuvo el Alcalde de Madrid con la proclama que publicó el diario ABC el día siguiente de su muerte (5-1-1920):

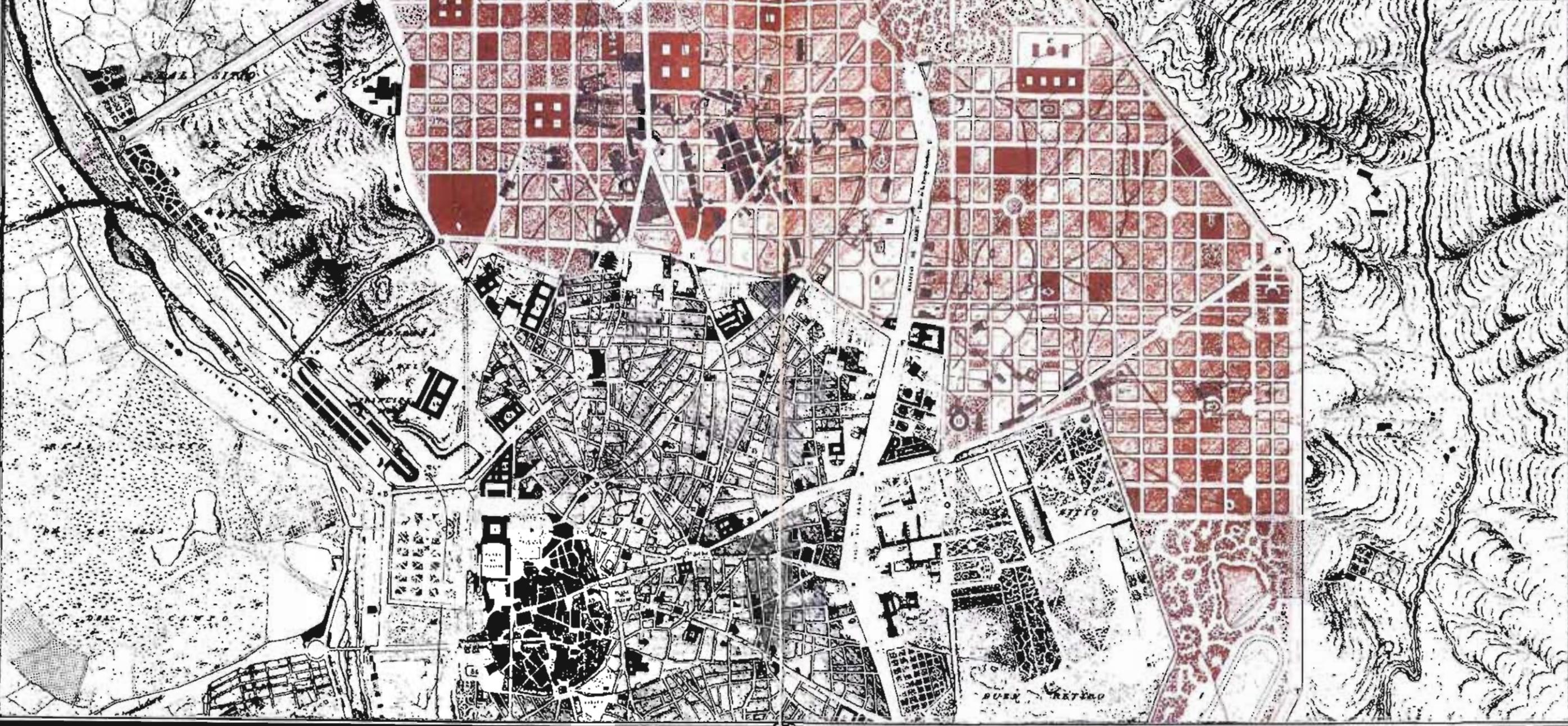
*"Madrileños: Ha muerto Galdós, el genio que llenó de gloria la literatura de su tiempo con las asombrosas creaciones de su pluma.  
Con sus libros honró a su patria, con su vida se honró a sí mismo. Fue bueno, piadoso y el mejor adorador del arte y el trabajo.  
Los que le admiraron en vida vengan a la casa del Ayuntamiento, para, ante su cadáver, poderle dar el último adiós.  
Este homenaje le será grato porque amó siempre la sencillez".*

# ENSANCHE DE MADRID.

ANTEPROYECTO.

PLANO GENERAL DE LA ZONA DE ENSANCHE Y DEL EMPLAZAMIENTO Y DISTRIBUCION DEL NUEVO CASERIO.

Executado por Real orden de 8 de Abril de 1857.



Plano del Ensanche de Madrid (1857) en la época de Pérez Galdós. Ayuntamiento de Madrid.

Plano del Ensanche de Madrid (1857) en la época de Pérez Galdós. Ayuntamiento de Madrid.



## TRES OBRAS GALDOSIANAS

El Episodio Nacional *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo* y las novelas *El amigo Manso* y *Miau* se desarrollan en la zona norte de la capital. Es uno de los “*siete corazones*” (4) del Madrid galdosiano que aparecen en las obras del escritor canario afincado en esta ciudad que suele recibir a los foráneos con los brazos abiertos.

*El 19 de Marzo y el 2 de Mayo* es el tercer *Episodio Nacional* escrito en julio de 1873 por Pérez Galdós, hijo del teniente coronel Sebastián Pérez que también participó en otros sucesos de la Guerra de la Independencia. Según manifestó Andrenio en 1918 los *Episodios Nacionales* son “*la más vasta construcción novelesca que registra la historia de nuestras letras*”, poblada por más de dos mil personajes. Los 46 libros contienen setenta y cinco años de nuestra historia desde 1805 (*Trafalgar*) a 1880 (*Cánovas*). Todas las series constan de diez volúmenes, excepto, la quinta que tiene seis. La primera serie –tal vez la mejor– fue escrita entre enero de 1873 y marzo de 1875. En ella nos presenta la historia de España desde la batalla de Trafalgar (1805) a la de Arapiles (1812). Pérez Galdós, narrador omnisciente, no sólo cuenta estos acontecimientos históricos sino también la vida de su principal protagonista, Gabriel Araceli, narrador en primera persona. En la existencia de Gabriel Araceli se observa el proceso de ascenso y desarrollo de una pujante burguesía.

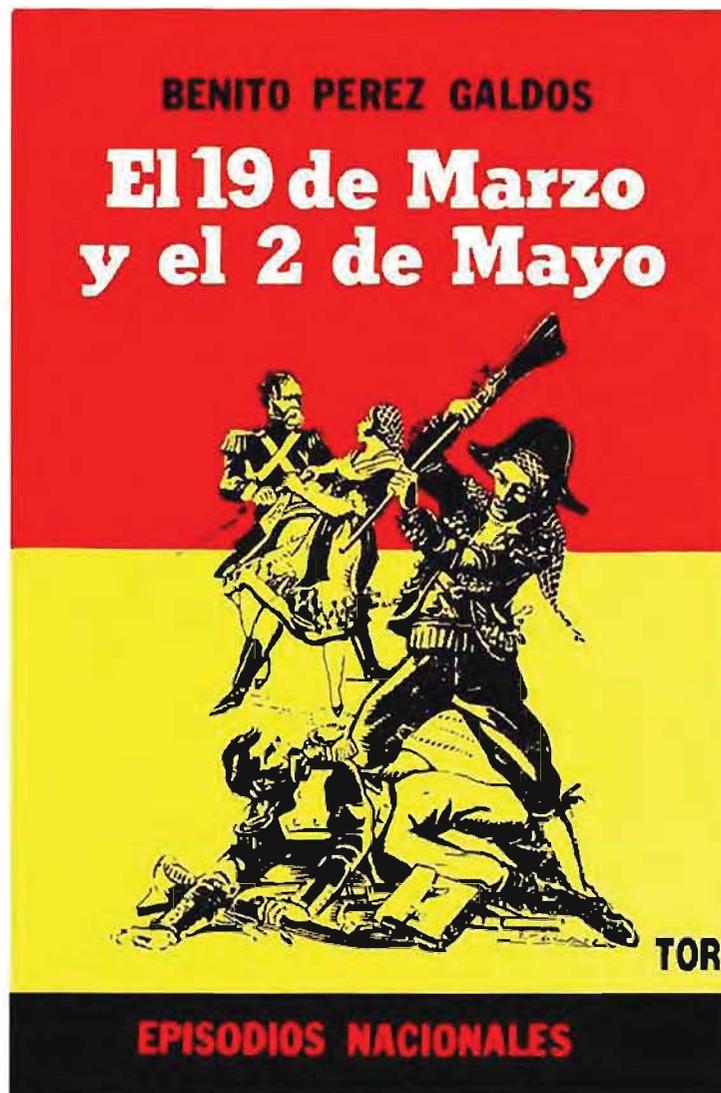
Pérez Galdós utiliza diversos materiales históricos para construir sus *Episodios*. Como fuentes literarias la crítica ha señalado varios antecedentes: la novela histórica, el folletín, la obra de Erckmann, Balzac, Dickens, Cervantes. La primera serie tiene un lenguaje más popular, espontáneo y animado que las restantes. Tanto en ésta como en las demás el novelista retrata a sus protagonistas de una manera magistral y pinta una serie de cuadros históricos cercanos a algunos de nuestros artistas. Laín Entralgo considera que los *Episodios* tienen tres características básicas: el esquema de los sucesos políticos, la anécdota y el cuadro social. Por su parte, Ricardo Gullón señala: “*lo histórico se entrelaza con lo imaginativo como agente transformador de esa materia en sustancia novelesca*”.

A través del siguiente cuadro sinóptico podemos resumir la primera serie.

| Asunto   | Estructura  | Personajes   | Valoración   |
|--|---|--|--|
| Preparación y desarrollo de la Guerra de la Independencia. | Unidad compacta y coherente (autobiografía, combinación de hechos reales e históricos). | Araceli (protagonista), el pueblo (personaje colectivo). | Se revive la historia. Se une lo histórico con lo novelesco. |

Muy revelador del éxito de la primera serie son las palabras del propio autor: “... *tuvo tan feliz acogida por el público, que me estimuló a escribir la segunda; en ésta archivé la figura de Araceli y saqué a relucir la de Salvador Monsalud, personaje en que prevalece sobre lo heroico lo político*”.

(4) Sáinz de Robles, F.C.: Op. cit., pág.5 y ss.



*El amigo Manso* que se publicó en 1882, seis años antes que *Miau*, es considerada como una de las novelas más originales de Pérez Galdós. Su protagonista, Máximo Manso, es un maduro catedrático de Filosofía del Instituto Cardenal Cisneros, sito en la calle de los Reyes en la zona norte de Madrid. Este reflexivo profesor lleva una existencia metódica y solitaria. Su tranquilidad se ve alterada por la llegada de su hermano de Cuba que le invita a participar en la vida social madrileña. El amor idealizado que experimenta por Irene, institutriz de sus sobrinos, se ve muy pronto truncado al preferir la muchacha al joven Manolo Peña, discípulo del propio Manso que encarna los ideales educativos de carácter krausista. De nuevo el protagonista regresa a la monótona vida anterior.

Algunos estudiosos, como Gullón o Shaw, consideran a Máximo Manso un antecedente del nivolesco Augusto Pérez de Miguel de Unamuno. Tanto uno como otro viven una anodina existencia o "niebla" que sólo es interrumpida por el amor repentino que experimentan por Irene o Eugenia. Son dos novelas cercanas al absurdo existencial.

"Si bien en *Máximo Manso* se trata de una soledad psicológica, mientras que en *Augusto* es existencial, está en su propia vida, en su ser" (5).

Desde el punto de vista social, Pérez Galdós nos presenta una sociedad madrileña de la pequeña burguesía que tiene ciertos rasgos comunes con la que refleja en *Miau*, donde aparece una burguesía media venida a menos, la del medrar socialmente cueste lo que cueste. Máximo Manso ve cómo la sociedad no le corresponde: su creencia en un mundo mejor gracias al amor fracasa porque no va acompañado de la vitalidad necesaria. Desde la perspectiva moral, el autor canario nos ha dejado un buen ejemplo de liberalismo y de tolerancia. Artísticamente, la técnica de la novela tiene un ritmo lento, cansino, descriptivo con momentos que suceden sólo en la mente del propio Manso.

*Miau* se publica en 1886, fecha muy cercana a la edición de *Fortunata y Jacinta*, es quizá la novela más pesimista del escritor canario. En ella Pérez Galdós nos presenta la tragedia grotesca de un cesante en el gobierno conservador de Cánovas del Castillo. Ricardo Gullón manifiesta: "postulaba el autor implícito (como el explícito) una moral ciudadana poco aceptable para la clase gobernante, confortablemente instalada en la corrupción, y esta coincidencia con su personaje autoriza la pregunta siguiente: ¿No se trasluce en alguna tirada del protagonista el sentimiento de su creador? Recuérdese que Galdós sintió la Restauración como una fantasmagoría y retrató a los políticos de su tiempo como figuras de una comedia de magia. Cánovas, último de los episodios nacionales lo prueba cabalmente" (6). Como en la novela *La de Bringas* el centro social está en la administración, que es presentada desde un punto de vista negativo. Alrededor de la cesantía de Ramón Villaamil giran otros asuntos: el mundo infantil de su nieto Luisito y sus visiones de Dios, la vida familiar de una burguesía que se derrumba, las relaciones amorosas entre Víctor Cadalso y Abelarda Villaamil, el abatimiento y el suicidio del propio protagonista.

El título tiene varios significados -no es la primera vez que en la literatura española se hace alusión a esta palabra (*El Quijote*, el *Congreso de los ratones*)-: en él se puede observar la degradación de los personajes porque "*Miau*" es el apodo que recibe la familia de Ramón Villaamil; detrás de estas palabras se esconde una dura crítica a la administración de la Restauración ya que el proyecto de reforma financiera que presenta el protagonista, que lleva como iniciales las cuatro letras de este vocablo, no tendrá ninguna posibilidad de triunfar. Finalmente, el término tiene un sentido connotativo al sugerir el particular INRI de Ramón Villaamil que decide poner fin a su trágica vida.

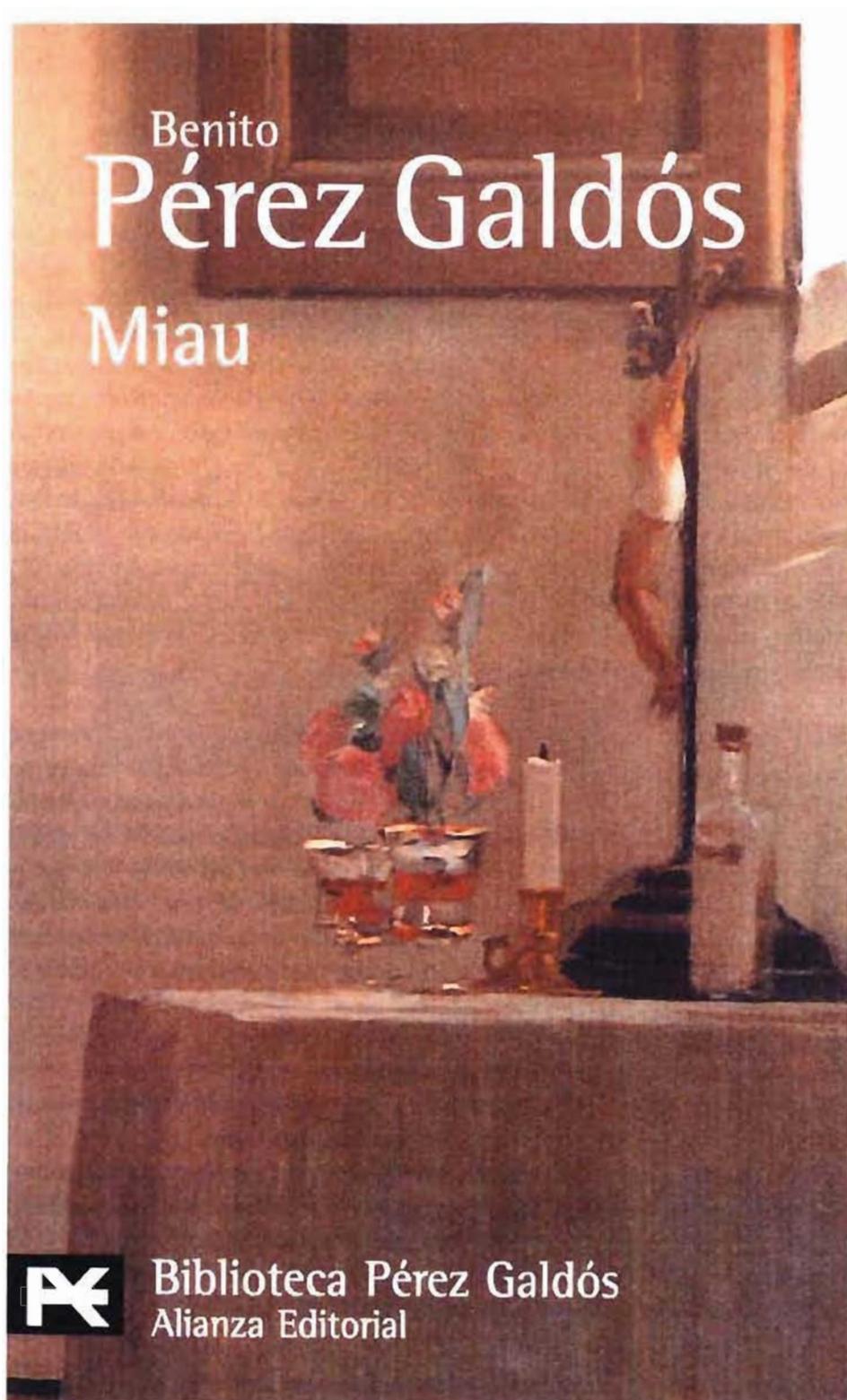
El propio Pérez Galdós consideró a este libro una "*obra ligera y de poca piedra*", como expuso en una carta a Oller, tal vez teniendo presente su anterior novela, la magistral *Fortunata y Jacinta*. Sin embargo, los juicios del autor no invalidan la consideración de la novela como una de sus mejores obras. En ella el novelista manifiesta de nuevo sus grandes dotes de narrador. Su acción se desarrolla con un ritmo lento o rápido según convenga a las diversas situaciones narrativas. Además de la habilidad para caracterizar a los personajes y pintar los ambientes, Pérez Galdós maneja con cierta maestría diferentes variedades de registros, el diálogo y el monólogo interior, anticipando una de las características fundamentales del siglo XX.

---

(5) Díez, Ricardo.: *El desarrollo estético de la novela de Unamuno*, págs. 241-245.

(6) Gullón, R.: *Introducción a la edición de *Miau**, Alianza Editorial, pág. 27.

La vigencia de esta novela puede llegar hasta la administración de hoy día porque, aunque ésta ha cambiado mucho, todavía continúan existiendo algunos ejemplares muy cercanos a don Ramón. El problema del desempleo y de la lucha por una subsistencia digna sigue vigente en la actualidad. El "caso Villaamil" fue posiblemente un trasunto de la degradación de un país que se acercaba a pasos agigantados al "desastre del 98".



# CONTENIDOS

## CONCEPTOS

- España en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX: la historia, la política, la sociedad, la cultura, la religión, las costumbres populares.
- La España del *Dos de Mayo* en Madrid.
- Los movimientos artísticos de la zona visitada: barroco, neoclasicismo, neomudéjar.
- Vida y obra de Benito Pérez Galdós.
- El Realismo y el Naturalismo como movimientos literarios en la segunda mitad del siglo XIX.

## PROCEDIMIENTOS

- Hacer las actividades (individuales y en grupo) seleccionadas por los profesores/as antes, durante y después de la visita.
- Realizar el recorrido didáctico por la zona norte de Madrid donde se desarrollan algunas obras de Pérez Galdós.
- Utilizar textos histórico-artísticos y literarios, cuadros cronológicos, mapas, planos, etcétera. Análisis y comentario de los mismos.
- Visionar y comentar algunos vídeos de historia y literatura sobre la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX.
- Planificar y llevar a cabo estudios e investigaciones científicas acerca de los contenidos del paseo didáctico.

## ACTITUDES

- Sentir atracción por los hechos y sucesos históricos e indagar las causas que los produjeron.
- Despertar interés y curiosidad por las obras de Pérez Galdós.
- Reconocer la importancia de Pérez Galdós en la literatura española y en la vida madrileña.
- Apreciar las características urbanísticas de la zona.
- Experimentar interés por conocer las formas de expresión artística y cultural del recorrido.
- Valorar, respetar y disfrutar del patrimonio histórico-artístico de la Comunidad de Madrid.



Plano del recorrido desde la calle Fuencarral hasta la vía del Conde Duque.

Plano del recorrido desde la calle Fuencarral hasta la vía del Conde Duque.



## RECORRIDO POR EL MADRID GALDOSIANO

Pérez Galdós, a pesar de no ser un escritor madrileño, fue uno de los novelistas que mejor reflejó el ambiente, el vivir cotidiano y el alma de Madrid. La geografía urbana de la capital de España tuvo tanta importancia que determinó la materia narrativa de la mayoría de las novelas del "balzac español". Así, ya en *La Fontana de Oro*, *Doña Perfecta*, *Gloria*, *Marianela* y, sobre todo, en *La familia de León Roch* aparece Madrid, pero sólo como personaje secundario. "Será a partir de *La desheredada* (1881) cuando el marco urbano y la referencia física concreta alcancen auténtico relieve y peso en el contenido narrativo. Hoy, ya nos parecen inseparables. *Fortunata de su Plaza Mayor*, o *Nazarín de sus barrios míseros del sur*, o *Máximo Manso de las calles madrileñas en torno a Fuencarral*, o *Benigna de la parroquia de San Sebastián*, y es que estos seres han terminado por fundirse, por ser parte misma, del espacio urbano que les ha visto y sentido existir, bajo su cielo y entre su aire" (7).

El escritor canario, gran aficionado a recorrer las calles de Madrid, no se olvidó de ninguno de sus barrios a los que analizó con precisión geográfica. Las novelas que se ubican en la Villa tienen una multiplicidad de espacios urbanos. Cada Madrid posee sus propias peculiaridades y es reflejo de una determinada clase social. Así *La de Bringas*, *Lo prohibido* y *Fortunata y Jacinta* pertenecen a un estrato burgués medio-alto. *El amigo Manso* y *Miau*, a una burguesía media venida a menos. Si las primeras disfrutaban de un entorno de cierto prestigio social, las segundas se desarrollan en un espacio exterior más modesto y en un espacio interior menos elegante. Como Valle-Inclán y Pío Baroja, Pérez Galdós describió un Madrid mísero, "hambriento y brillante".

A partir de las novelas galdosianas se pueden realizar varios recorridos, destacaríamos tres fundamentales: el de *Fortunata y Jacinta* en torno a la Plaza Mayor, el de *Misericordia* por el Rastro y sus alrededores, el de *Miau* por el antiguo distrito de Universidad, el barrio de las Comendadoras. A estos itinerarios se le pueden añadir otros a partir de obras como *El doctor Centeno*, *La desheredada*, *La de Bringas*, *Nazarín*.

*El amigo Manso y Miau* "son las novelas del norte de Madrid" (8) como manifiesta Pilar García Madrazo; *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo* se desarrolla por diferentes lugares de la Villa, aunque nos centraremos en la defensa del Parque de Montecón, sito en el barrio de Maravillas. Los personajes de *El amigo Manso* recorren las calles de los Reyes, Ancha de San Bernardo, las Correderas Baja y Alta de San Pablo, Espíritu Santo, San Joaquín, San Lorenzo, San Mateo, Santa Bárbara, Fuencarral y Hortaleza; los de *Miau*, las vías de la Puebla, Pez, Ancha de San Bernardo, Quiñones, del Acuerdo, plaza de las Comendadoras, Amanuel, plazuela del Limón. Enrique Avilés Arroyo expresa que "cuando más se advierte el trazado urbano es en el momento en que alguno de los personajes realiza un itinerario por sus calles" (9). Este estudioso del ambiente y de la

(7) Hidalgo, R., Ramos, R., Revilla, F.: *Madrid galdosiano*. Madrid, Ediciones La Librería, pág. 19.

(8) García Madrazo, P.: "El Madrid de Benito Pérez Galdós". *Biografía literaria de Madrid*. Ayuntamiento de Madrid, 1993, pág. 180.

(9) Arroyo Avilés, E.: "Localización y ambientes de la novela *Miau* de don Benito Pérez Galdós", *Actas del Cuarto Congreso Internacional de Estudios Galdosianos* (1990). Gran Canaria, 1993, págs. 349-360.

localización de *Miau* señala los tres recorridos que se llevan a cabo por las calles de Madrid:

1. De Luisito, a casa de Cucúrbitas: San Bernardo, Pez, Puebla, Huertas y Amor de Dios.
2. De Luisito: al Congreso de los Diputados.
3. De Villaamil y su nieto: San Bernardo hacia el norte y luego hacia el sur a la calle de los Reyes para, posteriormente, ya solo, ir a San Marcial y salir a la Huerta de Príncipe Pío, la Montaña, La Moncloa, San Bernardino, Vallehermoso y luego volver para morir.

Si siguiésemos todos estos lugares el trayecto sería bastante agotador, por eso vamos a reducirlo un poco, a unas dos horas aproximadas -aunque los más atrevidos pueden ampliar las zonas del recorrido-, centrándonos, sobre todo, en algunas de las calles descritas por Pérez Galdós en *Miau*. Comenzaremos el paseo artístico, histórico y literario en la calle de Fuencarral para finalizarlo en la vía del Conde Duque.



León Gil de Palacio: Maqueta de Madrid. Puerta de los Pozos de la nieve. (Museo Municipal de Madrid).

La **calle de Fuencarral** es una de las arterias fundamentales del recorrido. Debe su nombre a estar trazada en dirección a este pueblo, cuyo término municipal llegaba hasta aquí. Muy pronto se convirtió en una de las calles más relevantes de la Corte con interesantes monasterios y palacios. Miguel de Unamuno se hospedó en la casa Astrearena, muy cercana al actual edificio de Telefónica, en el nº 4 vivió Cánovas del Castillo en la época de la Restauración, donde ubicó su renombrada biblioteca, en la casa del nº 6, sustituida por un edificio moderno, nació la cantante Adelina Patti (su retrato lo veremos en el Museo Municipal) en 1843, el mismo año que Pérez Galdós, en la del 17 vivió D. Leandro Fernández de Moratín hasta que tuvo que huir a Francia por sus ideas

afrancesadas. En el 53 tuvo su domicilio particular Cámara y Cruz, socio editorial de don Benito, con el que rompe estableciendo su propia empresa editorial en la cercana calle de Hortaleza, hoy 104. La casa del nº 109 trae a la memoria de los madrileños *el crimen de Fuencarral* con el asesinato de doña Luciana Borcino el 1 de julio de 1888; en esta vía vivió también Cecilia Aznar, más conocida como *la fiera de la calle Fuencarral*. En el 142, donde estaba la casa de Antonio Machado, se intentó fundar la Academia de la Poesía en 1910 como alternativa a la Academia Española. Algunos de los personajes de Pío Baroja, que vivió en la glorieta de Bilbao, deambulan por sus alrededores; Camilo José Cela sitúa aquí determinadas escenas de su obra *La colmena*. Antes de visitar el Museo Municipal nos fijaremos un momento en el edificio del Tribunal de Cuentas, obra de Francisco Jareño, con vestigios neoclásicos, que se levanta sobre el antiguo palacio que habitaba el conde Aranda. El edificio actual alberga las oficinas de dicho tribunal. Otras obras importantes del arquitecto albaceteño son la Biblioteca Nacional de Madrid y la antigua Casa de la Moneda en la calle de Colón.

La construcción del edificio del Museo Municipal se encargó a Pedro de Ribera, Maestro Mayor de Obras de la Villa de Madrid y arquitecto de Felipe V, que inicia las obras en 1722. La portada es su obra maestra y un ejemplo representativo del barroco exaltado en España. Su barroquismo contrasta con la sencillez de la fachada. La portada representa un retablo donde destacan algunos elementos típicos del barroco: el baquetón, estípites, ménsulas, capiteles, cortinas laterales con frutos, cornisas y frontones quebrados, guirnalda de flores, etcétera. En el nicho aparece la escultura de San Fernando, obra de Juan Ron; en niveles inferiores, la imagen de la Virgen y el escudo real relacionándose de esta forma la realeza con la religión.

Pérez Galdós no tiene una opinión favorable sobre el estilo barroco al que considera poco real: "*Hacia el centro existía una casa suntuosa, pero de bastarda y ridícula arquitectura, por haber puesto en ella su mano don Pedro de Ribera, autor de la fachada del hospicio*".



Portada del Museo Municipal de Madrid.

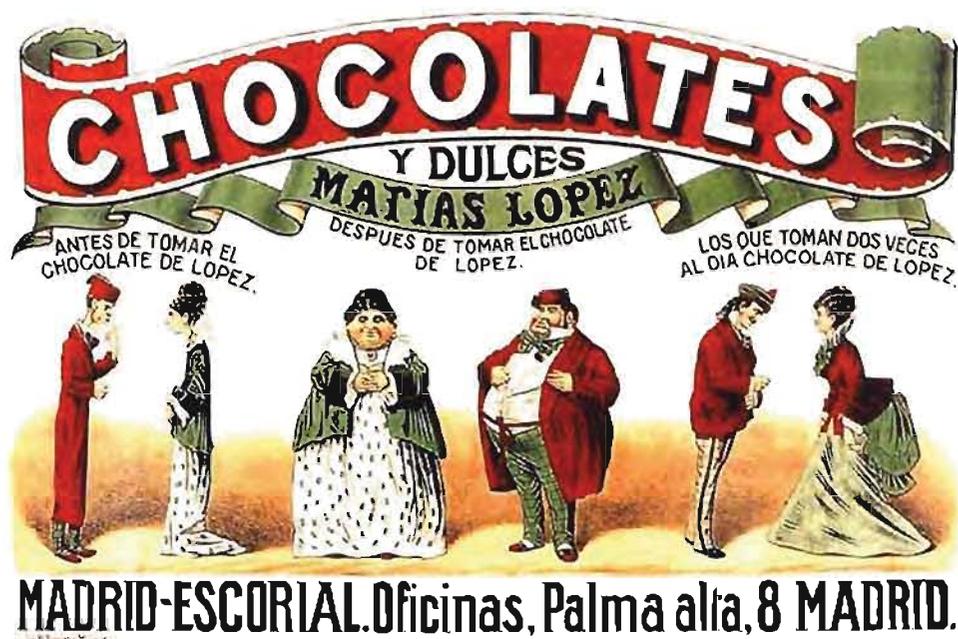
En el interior del museo podemos visitar las salas del “Madrid isabelino”, fijándonos en algunos de sus cuadros, sobre todo, en los relacionados con la Guerra de la Independencia: *Muerte de Daoíz y defensa del Parque de Monteleón* (Manuel Castellano, 1862), *Muerte de Velarde el Dos de Mayo de 1808* (Manuel Castellano, 1864) y la terracota *Muerte de Manuela Malasaña a los pies de su padre* (Antonio Moltó y Lluch, 1888). También observamos varios retratos: *Adelina Patti* (Raimundo de Madrazo, 1876), *Amadeo I de Saboya* (Francisco Sans y Cabot, 1871), los bustos de *Isabel II* (Camilo Torreggiani, 1855) y de *Pérez Galdós* (Victorio Macho), *Abanico del Dos de Mayo* (anónimo, 1813) y las barajas de *Daoíz y Velarde*, el modelo en madera de *Maqueta del Teatro Real* (Custodio Teodoro Moreno, hacia 1831), *Maqueta de la antigua Plaza de Toros* (Juan de Mata Aguilera, 1846), el mobiliario, las fiestas, los bailes y el cambio de moda, que vemos en algunos cuadros. Para el final, dejaremos la joya del museo, la maqueta *Modelo de Madrid* realizada en 23 meses bajo la dirección del teniente coronel León Gil de Palacio (1830), donde podemos descubrir las calles del recorrido galdosiano que vamos a realizar.



M. Castellano: Muerte de Daoíz y Defensa del Parque de Monteleón. (Museo Municipal de Madrid).

Dejamos el Museo Municipal y nos adentramos por la **calle de la Palma**. En ella podemos distinguir algunas casas con ciertos motivos ornamentales de estuco que se percibe en las fachadas, material utilizado en la arquitectura burguesa del siglo XIX y comienzos del XX. Pérez Galdós pone en boca de Máximo Manso la importancia que tenía el oficio de estuquista en la época: “*¡Y la casa me parecía tan bonita con sus nueve balcones de antepecho corridos, que semejaban pentagrama de música! ¡Y era tan interesante la tienda, muestra y escaparates del estuquista que habitaba en el piso de abajo!*”

Aquí nos encontramos con vetustos comercios de cierto sabor galdosiano, aunque muchos de ellos se han modernizado con actividades adaptadas a los tiempos actuales. El propio Pérez Galdós ya se quejaba del materialismo del comercio en el siglo XIX. En novelas como *Fortunata y Jacinta*, *Misericordia* y en “Voluntad”, incluida en *Cuentos y teatro* vierte diversas opiniones acerca de la vida comercial en la capital.



Cartel publicitario de una actividad comercial del siglo XIX (Ortega Vereda, 1871).

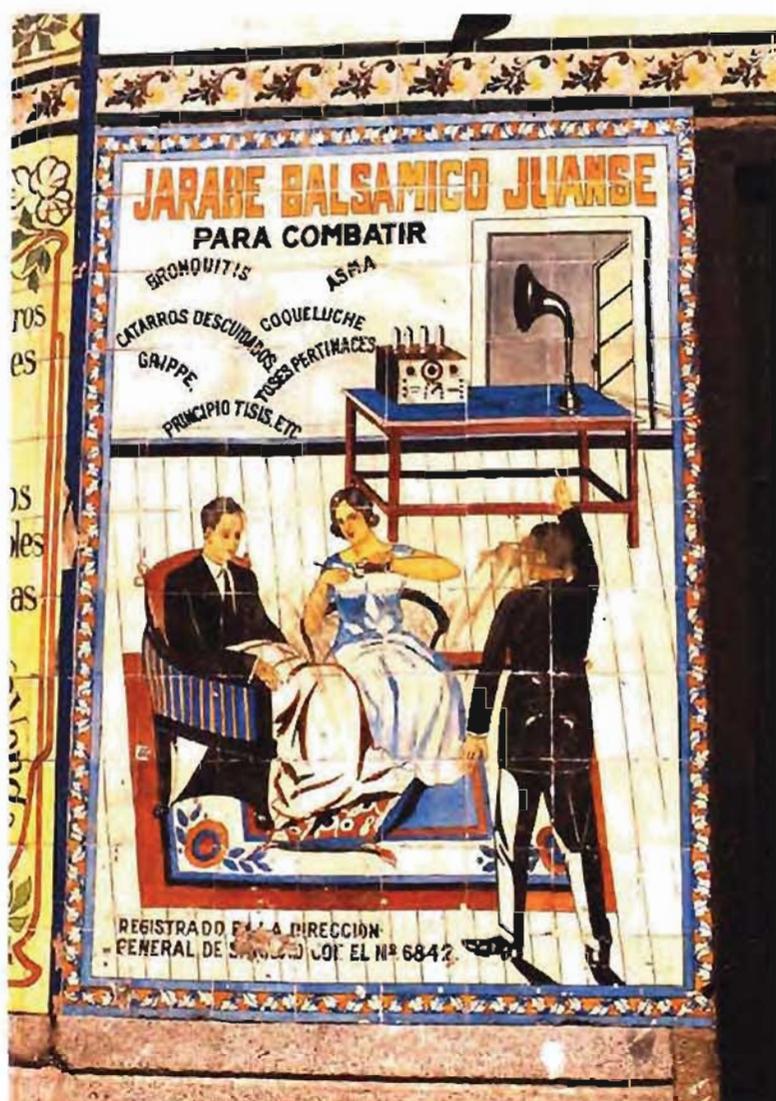
Caminando desembocamos en la **calle de San Andrés**, subimos por la izquierda para observar un edificio de 1915 “La Industrial, S.A.” con fachada de ladrillo, antigua fábrica de hielo, hoy rehabilitado para viviendas particulares. El comercio y la industria tienen un papel importante en la época finisecular del siglo XIX e inicios del XX, así lo refleja Pérez Galdós en algunas de sus novelas. Al final de la vía descubrimos una plaza abierta, restaurada no hace mucho tiempo; estamos en la castiza **calle del Espíritu Santo** donde tenía su residencia Máximo Manso que se había acostumbrado al ruido y al bullicio del mercado mientras planeaba sus lecciones de filosofía que impartiría al día siguiente en el no lejano instituto Cardenal Cisneros:

*“Tres años hace que vivo en la calle del Espíritu Santo, donde no falta ningún desagradable ruido; pero me he acostumbrado a trabajar entre el bullicio del mercado, y aun parece que los gritos de las verduleras me estimulan a la meditación. Oigo la calle como si oyera el ritmo del mar, y creo (tal poder tiene la costumbre) que si me falta el ¡dos cuartitos de escarola! no podría preparar mis lecciones tan bien como las preparo hoy” (10).*

(10) Pérez Galdós, B.: “El amigo Manso”. *Obras Completas. Novelas*, pág. 1190.

Bajamos de nuevo por la derecha de San Andrés, para contemplar durante unos momentos, algunas de las joyas de azulejería de finales del siglo XIX y principios del XX. Esta técnica artesanal que Pérez Galdós pudo admirar en determinados edificios de Madrid destaca en tres establecimientos de la calle de San Vicente Ferrer: la Farmacia y Laboratorio Juanse, la Antigua Huevería y la Casa do Compañeiro. Los dos primeros fueron realizados por el ceramista cordobés Enrique Guijo. Tal vez sea la farmacia la que más llame la atención del viandante porque en ella se anuncian productos farmacéuticos muy variados para enfermedades como el asma, la bronquitis, la diarrea, el reuma, con cierto gusto del pasado publicitario. Alguien ha propuesto que al XIX, que se le conoce como el siglo del vapor, de la electricidad, de la mecánica, se le llame el siglo de los anuncios; razón no le faltaría si hubiese visto la excelente exposición de la Biblioteca Nacional *Memoria de la seducción. Carteles del siglo XIX* (de septiembre a octubre de 2002). Este establecimiento fue recordado y filmado hace unos años por Fernando Trueba en la película *El año de las luces*, ganadora de un Oso de Plata en el Festival de Berlín en 1987. Muy cerca en el número 44 nos encontramos con el restaurante Casa do Compañeiro en cerámica policromada, verdadera delicia de colorido para los ojos de cualquier transeúnte.

El ambiente comercial de la zona fue evocado por Rosa Chacel, que vivió en el número 32 de la calle de San Vicente Ferrer, en su novela *Barrio de Maravillas* que narra la historia de dos niñas en el Madrid de principios del siglo pasado. Según la propia autora este barrio llamado un día de *Maravillas* "podría ser una especie de *conjuro, de asociación a lo maravilloso que late en toda esperanza en la juventud*".



Detalle publicitario en la fachada de la Farmacia y Laboratorio Juanse.

A continuación nos vamos a adentrar en la **plaza del Dos de Mayo**, donde evocaremos la extraordinaria gesta de los defensores del cuartel de artillería del Parque de Monteleón, suceso relatado por Pérez Galdós en su Episodio Nacional *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo*, como se puede leer en los textos y documentos del cuaderno.

Los historiadores consideran que los acontecimientos del Dos de Mayo de 1808 son el detonante más importante de la Guerra de la Independencia en España y el inicio del declive de Napoleón en Europa. Uno de los momentos más heroicos del pueblo madrileño fue la valerosa defensa del Parque de Artilleros de Monteleón. Pero, ¿cómo sucedieron los hechos? El lunes, 2 de mayo de 1808, el teniente de artillería don Rafael de Arango, como de costumbre, tomó las órdenes del día en el puesto de mando que disponían " hacer retirar las tropas a sus cuarteles, y no permitirles juntarse con el paisanaje". Recibidas las correspondientes ordenanzas fue al Parque de Artillería donde pasó revista militar a la exigua tropa que lo defendía, dando instrucciones a los dieciséis artilleros para disponer de las armas si fuese necesario. El maestro mayor, don Juan Pardo, ordenó que se cerrasen las puertas para prevenir posibles altercados populares. Conocidos estos sucesos, la escasez de la tropa y el acuartelamiento de algunos soldados del ejército francés, que ocupaba una parte del Parque, se ordenó al aguerrido capitán don Luis Daoíz que se pusiese al mando de su defensa.

En la cercana Junta Superior de Artillería, situada en la calle Ancha de San Bernardo, el capitán don Pedro Velarde no podía reprimir sus ansias de combatir al oír los continuos tiroteos. Con permiso de sus superiores abandona la Junta y se dirige a pedir refuerzos al contiguo Regimiento de Infantería que inicia también la desobediencia a las órdenes superiores. La valentía del capitán y de su reducida tropa logra rendir a los invasores franceses haciéndoles prisioneros. Después de varios intercambios de opiniones, el capitán y el teniente determinan dejar francas las puertas del acuartelamiento, armar al aguerrido pueblo con armas blancas debido a la escasez de fusiles y a la falta de habilidad en su manejo.

En ayuda de la tropa gala acude el Batallón de Infantería Westfalia que se vio reforzado con el Cuarto Regimiento produciéndose una cruenta lucha entre los dos bandos. El Gobierno dispone que se detenga el combate con órdenes expresas de hacer cumplir este mandato, pero algunos paisanos y soldados deciden no acatarlas y disparar contra sus enemigos. Entonces, los invasores galos toman la decisión de atacar de nuevo con mayor saña y violencia. En la contienda el primer oficial en caer herido de gravedad fue el teniente Ruíz que recibió el impacto de dos balas: una le hirió en un brazo, otra le atravesó la espalda y el pecho. El mariscal Murat, conocidas las malas noticias que le llegan, dispone reforzar el destacamento francés y ordena al general Lagrange que tome el mando de la Brigada Lefranc y acude en su ayuda con las instrucciones de destruir definitivamente a los intrépidos españoles. Estos ven reducida su fuerza después de varias horas de combate: sólo quedan cincuenta y dos militares y un puñado de paisanos. La proporción entre ambos bandos es cada vez más grande porque dos mil soldados franceses luchan contra unos ciento cincuenta valerosos españoles. Las bajas en el bando hispano van creciendo por minutos.

El capitán Daoíz sigue dando órdenes, ve que su amigo el capitán Velarde pierde la vida de un certero tiro en el corazón; se muerde los dientes de rabia al contemplar la posterior profanación del cadáver. La situación es insostenible. Los generales franceses vencen los últimos reductos y hacen prisioneros a los pocos españoles que logran

sobrevivir a duras penas. El capitán Daoíz es ofendido por Lagrange, pero todavía le queda un hálito de vida para defenderse de la grave provocación hiriendo al general galo. En ese momento los franceses se abalanzan sobre él y le clavan una bayoneta por la espalda. Muy mal herido es trasladado por sus propios compañeros y algunos galos, que sienten admiración por el capitán moribundo, a su casa de la calle Ternera, muy cerca de Preciados.

Pérez Galdós nos narra este hecho de manera magistral: *“Ya no hay narración posible, porque todo se acabó (...). Retrocedimos precipitadamente hacia el interior del parque todos los que pudimos, y como aun en aquel trance espantoso quisiera contenernos don Pedro Velarde, le mató de un pistoletazo por la espalda un oficial enemigo. Muchos fueron implacablemente pasados a cuchillo; pero algunos y yo pudimos escapar (...), mientras los franceses indicaban con sus alaridos aterradores que Monteleón había quedado por Bonaparte”* (11).

Hacia las dos del mediodía había finalizado la dura batalla después de más de tres horas de violentos combates. Los cadáveres de Daoíz y Velarde fueron conducidos a la iglesia de San Martín para que los franceses no los encontrasen. Al día siguiente los dos valerosos capitanes son enterrados en secreto recibiendo sólo los honores de sus sepultureros. Pasados cuatro años sus cuerpos se trasladan a la Colegiata de San Isidro. A partir de 1840 descansan en paz en el obelisco de la plaza de la Lealtad –obra de Isidoro González Velázquez–, lugar en el que fueron fusilados centenares de madrileños anónimos que dieron su sangre por la defensa de la patria en uno de los hechos más gloriosos del pueblo español. Años más tarde, los restos del teniente Ruiz fueron trasladados desde Trujillo hasta este sarcófago para compartir una misma morada. En la actualidad las urnas fúnebres de los dos capitanes se conservan en el Museo del Ejército de Madrid.

El Parque de Monteleón no sólo fue defendido por estos valientes militares y anónimos paisanos sino que en su defensa acudieron también otros madrileños, según señala María Isabel Gea Ortigas (12). Varias arrojadas mujeres y valerosos niños y jóvenes decidieron seguir los pasos de los combatientes del Parque. Entre ellos brillan con luz propia seres indefensos que se jugaron la vida por defender la libertad: Clara del Rey y Calvo, Manuela Malasaña, hija de Juan Malasaña que también murió en la lucha, Benita Pastrana, María Beano, Francisca Olivares Muñoz, Juan Vázquez y Afán de Rivera, Esteban Castareda y Barrio (...).

El antiguo palacio de Monteleón fue obra de Jerónimo de Churriguerra que lo construyó en 1690 como lugar de residencia de los duques de Monteleón y Terranova. Este palacete alojó a la reina viuda doña Isabel de Farnesio. En 1807, Godoy instaló en él el Parque de Artillería de Monteleón. La extensión del edificio era cercana a unos cuarenta y ocho mil m<sup>2</sup> y se encontraba entre varias calles. Aquí los artilleros guardaban sus armas, cañones y pertrechos. Las condiciones para la defensa eran bastante escasas por la antigüedad del inmueble y la exigua solidez desde que en 1733 sufriese un aparatoso incendio. En 1869 fue derribado y en su lugar se abrieron varias calles que hacen referencia al *Dos de Mayo*: Daoíz, Velarde, Ruiz, Monteleón, Malasaña. Al formarse la nueva plaza se conservaron algunos vetustos restos del Cuartel de Artillería.

(11) Pérez Galdós, B.: *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo*. Editorial Tor, Buenos Aires, págs. 174-175.

(12) Gea Ortigas, M<sup>a</sup>. L.: *El Dos de Mayo de 1808 en Madrid*. Ediciones La Librería, págs. 51-56.

En el centro de la misma se encuentra el viejo arco que daba acceso al cuartel. Delante se instaló la escultura de los capitanes Daoíz y Velarde, obra del escultor catalán Antonio Solá.

En la parte sur de la plaza nos encontramos con la iglesia de los Santos Justo y Pastor, que recibe el apelativo de *Las Maravillas*, construida posiblemente en la época de Felipe IV. En sus muros, el Círculo de Bellas Artes de Madrid rindió honores a los valientes héroes en 1908 con una placa conmemorativa donde se exalta la gesta de los inmortales Daoíz y Velarde y los héroes populares. En la esquina de la calle Daoíz se inauguró en 1885 la Escuela Modelo. En el solemne acto se leyeron poemas de José Echegaray, nuestro primer Premio Nobel de Literatura, de Antonio Grilo y el discurso de Jovellanos sobre Instrucción Primaria. En el edificio se instaló la biblioteca municipal fundada por Mesonero Romanos.



Escultura de los capitanes Daoíz y Velarde de Antonio Solá.

Abandonamos la plaza del Dos de Mayo y por la **calle de Daoíz** nos dirigimos a la de **San Bernardo** por la que vamos a continuar el recorrido; a partir de ella se produce el desarrollo central de *Miau*, novela en la que se basa gran parte del paseo didáctico. Esta vía, de ambiente cultural y universitario en la época de Pérez Galdós, es el verdadero cje del barrio. A lo largo del tiempo se convirtió en una de las principales calles de la Villa y en una de las más típicas de Madrid. En su inauguración el siete de noviembre de 1822 José Quintana y Lozano, otro ilustre madrileño, pronunció un solemne discurso. La fecha del 24 de junio de 1858 pasó a los anales de la historia de la capital por haberse inaugurado la primera fuente del Canal de Isabel II junto a la iglesia de Montserrat. El chorro de agua saltó a noventa pies de altura ante el asombro de todos los asistentes, lo que llevó a decir al superministro don Juan Bravo Murillo la famosa frase: *¡Ya nos*

*podemos lavar casi todos!* Al escritor canario le embriagó la calidad del agua de la sierra madrileña porque en su tierra natal es un bien escaso y muy apreciado. En el Episodio Nacional *Narváez* cuenta el proyecto para traer el agua de Lozoya a la capital. La calle tiene también un ambiente palaciego, en ella se encuentran varios palacios: el de la Marquesa de Sonora, sede del Ministerio de Justicia, el de Bauer, actual Escuela Superior de Canto, el de Parcent, donde se celebró en octubre de 1991 una de las Conferencias de Paz sobre Oriente Próximo a la que acudieron casi todos los grandes líderes mundiales del momento, el de Antonio Baradas y otros edificios. El antiguo Noviciado de Jesuitas se transformó en la Universidad Central de Madrid, donde Pérez Galdós estudió Derecho. En el número 37 actual vivió doña Emilia Pardo Bazán desde 1890 hasta su muerte en 1921. La escritora gallega además de ser una magnífica novelista, la primera gran periodista española, una tenaz defensora de los derechos de la mujer, fue la amante de Pérez Galdós.



La bulliciosa y palaciega calle de San Bernardo.

Perpendicular a San Bernardo salen las **calles de los Reyes y de Noviciado**. En la primera vivían los tíos de Luisito Cadalso y se encuentra el Instituto Cardenal Cisneros, obra de Francisco Jareño; en él Máximo Manso daba clases de Filosofía. En la segunda, se conserva parte de la Antigua Universidad Central y un edificio neomudéjar.

En la parte alta de San Bernardo, a la derecha, según subimos, destacamos el convento de las Salesas Nuevas, fundado en 1798 por doña Manuela de Centurión, marquesa de Villena. Representa uno de los pocos edificios religiosos del Neoclasicismo. El convento es obra del arquitecto Manuel Bradi. Si su fachada neoclásica no resalta a la vista, su interior forma parte de la arquitectura del primer romanticismo madrileño. Seguramente este templo no llamó la atención del autor de

*Fortunata y Jacinta*, por lo que sólo lo cita para hacer referencia a los ejercicios espirituales que se celebraban en él y en el vecino convento de las Comendadoras.

A la izquierda podemos ver la iglesia de Montserrat, una de las joyas del barroco madrileño y pieza fundamental de la acción de *Miau*. Constituye con el antiguo Hospicio y el Cuartel del Conde Duque el trío de los monumentos nacionales del itinerario. En la época de Pérez Galdós formaba parte de la Cárcel de Mujeres, conocida como *La Galera*; en su prisión estuvieron algunas de las heroínas galdosianas. La iglesia, que pertenecía al convento de benedictinos, fue fundada por Felipe IV en 1642; sirvió para acoger a los monjes castellanos de Montserrat que tuvieron que huir con motivo del alzamiento de Cataluña. El templo de cruz latina fue diseñado por Sebastián de Herrera Barnuevo, pero no lo concluyó. En 1720 se le añadió la torre, obra de Pedro de Ribera, que también se encargó de su portada. Uno de los atractivos externos de la iglesia son los chapiteles en forma de bulbo utilizados por el rococó madrileño y la elegante portada barroca. Pérez Galdós, poco devoto de la religión y de todo lo que le rodeaba, debió sentir cierto interés por este templo al que describe en su novela en varios momentos o, tal vez, la cercanía del domicilio de los Miau le llevase a situar en él algunos episodios del libro.



Fachada de la iglesia barroca de Montserrat.

A esta iglesia acudía en alguna ocasión Abelarda Villaamil e, incluso, su padre, que pide a Dios su propia colocación; Luisito prefería no acompañar a su tía porque en ella se encontraba una copia de la talla del Santo Cristo de Burgos con una gran melena que le daba pavor, aunque en algún momento no le hubiese disgustado verse con Silvestre Murillo, el hijo del sacristán, que era su mejor amigo:

*"En Montserrat no se encontraba Luis tan a gusto como en las Comendadoras que es uno de los templos más despejados y más bonitos de Madrid (...) había en la capilla de la derecha, conforme entramos, un Cristo grande, moreno, lleno de manchurriones de sangre, con enaguas y una melena natural tan larga como el pelo de una mujer, la cual esfigie le causaba tanto miedo que nunca se atrevía a mirarle sino a distancia, y ni que le dieran lo que le dieran entraba en su capilla"* (13).

Abandonamos la iglesia de Montserrat y nos introducimos en la **calle de Quiñones**, que recibe este nombre por la famosa imprenta que tuvo doña Elvira de Quiñones; aquí vivía la familia Miao: don Ramón, un funcionario sin esperanza; doña Pura, una esposa que no sabe gobernar la casa; Milagros, la hermana de doña Pura que tenía una voz preciosa, pero la perdió pronto lo que le impidió cantar ópera en el Teatro Real; Abelarda, una hija algo ordenada, aunque con escaso talento; Luisito, un nieto que pide la colocación de su abuelo a Dios una y otra vez; Víctor Cadalso, un donjuán que se une a la familia después de dejar su último empleo. Las tres mujeres viven en un mundo falso, de pura apariencia que se ve reflejado, sobre todo, cuando se visten con sus mejores galas para asistir a la ópera en el Real con las entradas que les proporciona Ponce, el novio de Abelarda. A los personajes de Pérez Galdós no le gustan los toros, una afición muy popular en aquella época, sino que prefieren el teatro al que acuden en ocasiones para ser vistos. Pérez Galdós opina en varias novelas sobre la situación de la mujer en España y su aceptación de la moda extranjera que desvirtúa en cierto modo su espíritu tradicional, así lo expresa en *La familia de León Roch*: "*Esos hábitos modernos y extranjerizantes que han quitado a la mujer española su modestia, su cristiana humildad, su dulce ignorancia, sus aficiones a la vida reservada y doméstica, su horror al lujo, su sobriedad en las modas, su recato en el vestir. Vean ustedes lo que nos ha regalado la civilización moderna*".

La portera de la casa, doña Paca, se encariña con los niños de la vecindad, en especial con Luisito que lo quería como al hijo deseado, al que le invita a jugar con Canelo, el perro que le hacía compañía durante los largos recorridos que realizaba para llevar las cartas de su abuelo solicitando un puesto de trabajo. Doña Paca y su marido, Mendizábal, gestionaban una agencia donde se despachaban asuntos muy variados: casamientos, solicitudes de trabajo, doncellas de servicio, profesores de música.

Perpendicular a la vía de Quiñones se ubica la **calle del Acuerdo** en la que vivían otros personajes de la novela: los padres y los tíos de Paquito Ramos y Guillén, alias *Posturitas*, con gran facilidad para imitar todo tipo de gestos y posturas. Es el principal enemigo de Luisito, que no se sentirá libre hasta su muerte. La familia de *Posturitas*, que se dedica al comercio de empréstitos, "vive de chuparle la sangre al pobre". Ellos fueron los causantes del mote que reciben los progenitores de Luisito; se lo pusieron un

---

(13) Pérez Galdós, B.: *Miau*. Guadarrama/Punto Omega, pág. 231.

día en el Paraíso del Real porque la fisonomía de sus caras era muy parecida a la de los gatos. En esta misma calle también habita el cojo y cruel Guillén, el tío materno de Paquito, antiguo compañero de Don Ramón que escribe satíricas aleluyas contra su viejo amigo: “*En vez de faja y pañales, -le envuelven en credenciales*”, “*Pide teta con afán, -y un Presupuesto le dan*”, “*Cuando faltan patacones, -se dan a cazar ratones*”, “*Le dan al fin la ración, -y muere de alegrón*”.

Al final de la calle de Quiñones está el convento barroco de las Comendadoras de Santiago, llamado así por haber recogido a estas monjas y por celebrar su capítulo los caballeros de Santiago. Existía también una rama femenina de dicha orden: las Comendadoras, a la que sólo accedían damas de la nobleza que querían tener una vida retirada. Es un templo de cruz griega con brazos ligeramente alargados, este esquema es casi inédito en la arquitectura hispánica. Construido entre 1667 y 1669 por José y Manuel del Olmo, el primero era uno de los arquitectos más famosos del siglo XVII, fue restaurado más tarde por Francisco Sabatini. En su interior podemos destacar el cuadro del altar mayor, pintura de Lucas Jordán en el que aparece Santiago en la batalla de Clavijo, los viejos estandartes de esta orden representando todas las victorias contra los moros, que llaman la atención de Luisito, la amplia y atractiva Sacristía de los Caballeros, realizada por Francisco Moradillo, que trabajó también en las Salesas Reales.

A esta iglesia solía asistir casi todos los domingos la familia Villaamil a oír misa. Pérez Galdós le dedica varias páginas al convento, describiéndolo en ocasiones con cierta minuciosidad, ya que lo consideraba “de los más bonitos de Madrid”. A Luisito le gusta más esta iglesia que la de Montserrat porque en ella se siente a gusto y puede admirar sus antiquísimos estandartes, además no le aterra el Cristo de las amplias melenas. En ella se produce el encuentro secreto de Abelarda con Víctor a la entrada de la capilla de los Dolores. El padre de Luisito le pide perdón a su cuñada por querer que abandonase a sus padres. Abelarda, que espera otras palabras de sus labios, lo perdona, aunque éste le pague con una moneda falsa, pidiéndole que se casé con Ponce o que se meta en un convento y rece por su alma pecadora:

*“Puntual, como la hora misma, entró Abelarda a la cita, en las Comendadoras. La iglesia, callada y oscura, estaba que ni de encargo para el misterioso objeto de una cita. Quien hubiera visto entrar a la chica de Villaamil, se había asomado de notar en ella su mejor ropa... Sentóse en un banco, rezando distraída y febril, y al cuarto de hora entró Víctor, que al pronto no veía gota, y dudaba a qué parte de la iglesia encaminarse”* (14).

Abandonamos la iglesia y nos dirigimos a la **plaza de las Comendadoras** formada por casas de diferentes épocas. Este lugar es uno de los más característicos del antiguo Madrid. Desde aquí tenemos una de las vistas más atractivas del paseo con la grandiosa cúpula de tambor de ladrillo y cubierta de zinc de las Comendadoras. Posiblemente el autor de *Misericordia* quedó enamorado de esta plaza y no dudó en situar en ella y sus alrededores gran parte de su novela. Hasta hace unos años estuvo en este recinto, frente a la fachada del monasterio, la fábrica de cervezas Mahou, edificio perteneciente al neomudéjar, estilo que contrasta con la sobriedad barroca de las iglesias de su entorno. En la actualidad sólo queda de ella una chimenea de ladrillo con vestigios de antigüedad

---

(14) Pérez Galdós, B.: *Miau*. Guadarrama/Punto Omega. pág. 298.

que se levanta entre los modernos apartamentos. De esta amplia plaza, que recoge varias muestras de artesanía a lo largo del año, nos llama la atención la falta de entrada de las casas que la tienen por otra calle, recordando que en ella estaban las huertas de las monjas de la vecina iglesia.



Plaza de Las Comendadoras con la iglesia barroca de la Orden de Santiago.

Desde la plaza de las Comendadoras nos dirigimos a la **plazuela del Limón** entre las calles del Conde Duque y Amaniél. Pero antes nos detendremos un momento en el **Callejón del Cristo** por donde huye don Ramón Villaamil de su amigo Mendizábal un poco antes de quitarse la vida. Es una calle estrecha y pequeña que tiene un aspecto vetusto. Contigua a la **calle Amaniél** estaba la plazuela del Gato, donde tuvo su primer domicilio Gaspar Melchor de Jovellanos, luego vivirá en la Carrera de San Jerónimo y, finalmente, en la calle de Juanelo. El nombre de la vía del Limón procede de las antiguas huertas que poblaron este lugar y sus alrededores donde crecían en tiempos pasados hermosos limoneros que alegraban la vista y el olfato. El escritor canario abre la novela con la descripción de la salida de la escuela de Luisito y sus compañeros que pronuncian entre risotadas por primera vez el mote del joven protagonista: *Miau, Miau*. La viveza de la escena es muy parecida a la que podía describir cualquier novelista actual viendo salir a los niños de un colegio después de varias horas de clase, así lo recogemos en las viñetas del cómic que ilustran nuestro recorrido:

*“A las cuatro de la tarde, la chiquillería de la escuela pública de la plazuela del Limón salió atropelladamente de clase, con algarazara de mil demonios (...). Entre ellos había uno de menguada estatura, que se apartó de la bandada para emprender solo y*

*calladito el camino de casa. Y apenas notado por sus compañeros aquel apartamiento que más bien parecía huida, fueron tras él y le acosaron con burla y cuchufletas, no del mejor gusto. Uno le cogía el brazo, otro le refregaba la cara con sus manos inocentes, que eran un dechado completo de cuantas porquerías hay en el mundo; pero él logró desasirse y... pies, para qué os quiero. Entonces dos o tres de los más desvergonzados le tiraron piedras, gritando Miau; y toda la partida repitió el infernal zipizape: Miau, Miau (15).*

Al fondo de esta plazuela nos encontramos con el **cuartel del Conde Duque** que recibe este nombre por haber tenido en él su palacio el famoso valido de Felipe IV. Este alcaide honorario que tuvo las riendas del poder, dejó para el disfrute de los madrileños el Real Sitio del Buen Retiro, donde se llevaron a cabo actividades muy variadas y se representaron obras de teatro en su estanque, como hemos podido ver en una maqueta del Museo Municipal. La calle en el plano de Texeira aparece con el nombre de San Juan Bautista, pero en el de Espinosa ya posee el nombre actual. Esta vía es la tercera arteria más importante del itinerario. El dramaturgo Ignacio Amestoy, organizador del recorrido *La noche de Max Estrella*, afirma que *en el número 7 actual, entonces 3, vivió Alejandro Sawa en una buhardilla junto al cuartel y al lado de la casa donde residió don Miguel de Unamuno*; en el 21 falleció el escritor Manuel Ibo Alfaro en 1885. El cuartel fue construido durante el reinado de Felipe V en 1720. La portada, que se parece a una pelleja a secar, es obra de Pedro de Ribera; contrasta su estilo churrigueresco con el resto del edificio. En el cuartel, llamado Guardias de Corps, se encontraban alojadas las cuatro compañías de la escolta real. Posteriormente en 1841 salió de aquí el regimiento de la Princesa para derrocar a la reina Isabel II y a la infanta María Luisa dando fin a la regencia de Espartero. Aquí estudiaron entre otros personajes Manuel Godoy y Simón Bolívar.



Portada barroca del Conde Duque diseñada por Pedro de Ribera.

(15) Pérez Galdós, B.: *Miau*, Guadarrama/Punto Omega, págs. 61-62.

El edificio fue rehabilitado por el Ayuntamiento de Madrid hace unos años acogiendo diferentes servicios culturales. En él se encuentran el Archivo de la Villa, la Biblioteca Central, la Biblioteca Histórica de la Ciudad, la Biblioteca Musical, la Videoteca, la Hemeroteca. Tiene otros espacios para conciertos, exposiciones de pintura y escultura. En el verano su patio se transforma en un escenario al aire libre donde se realizan diversos espectáculos.

Luisito, después de una pelea con Posturitas en la escuela, decide tomar el sol en esta explanada para contemplar a los reclutas de caballería que hacen prácticas de marcar el paso. Aquí el joven protagonista tiene otra visión en la que Dios le expone que debe hacerse cargo de la situación de su familia y que si no estudia no puede colocar a su abuelo:

*“El día estaba hermosísimo, y Paca propuso a su amiguito ir a tomar el sol en la explanada del Conde Duque, a dos pasos de la calle de Quiñones. Eran las tres, y el vasto terraplén comprendido entre el paseo de Areneros y el cuartel de Guardias estaba a desentumecerse (...). La parte libre de obstáculos la emplea la tropa para los ejercicios de instrucción, y aquella tarde vio Cadalsito a los reclutas de caballería aprendiendo a marchar: dirigidos por un oficial que, sable al puño y dando gritos, les enseñaba a medir el paso” (16).*



León Gil de Palacio: Maqueta de Madrid. El Conde Duque (Museo Municipal de Madrid).

---

(16) Pérez Galdós, B.: *Miau*. Guadarrama/Punto Omega, págs. 124-125.

## PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Con el objetivo de llevar a la práctica algunas de las cosas vistas y aprendidas, incluimos una batería de actividades que el profesor/a podrá seleccionar según los fines que se proponga realizar y según los niveles de los escolares; están pensadas para alumnos/as del Segundo Ciclo de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Mediante algunos de estos ejercicios se puede atender a la diversidad del aula; unas actividades son para hacer de forma individual; otras, en grupo. En la sugerencia de las actividades se recomienda que participen varios docentes del Centro para darles a las mismas un carácter interdisciplinar, con el fin de que sean más completas y enriquecedoras, motivando a los discentes desde diferentes áreas.

### ACTIVIDADES ANTES DE LA VISITA

- Leer íntegramente la novela *Miau* y algunos fragmentos del Episodio Nacional *El 19 de Marzo y 2 de Mayo* y de la novela *El amigo Manso*.
- Realizar un estudio de la zona que se visitará en planos de la época y de la actualidad señalando determinados datos relevantes del recorrido: edificios, monumentos nacionales, iglesias, palacios, calles principales, etcétera. Establecer semejanzas y diferencias entre ambos planos. Para hacer esta actividad se pueden utilizar algunos planos que aparecen en este cuaderno de Madrid.
- Elaborar cuadros cronológicos de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX, indicando los datos más relevantes de la historia, la sociedad, la cultura, la literatura; en el primer período se sitúan *El amigo Manso* (1882) y *Miau* (1888).
- Hacer un esquema de los hechos históricos fundamentales de la Guerra de la Independencia, donde se incluye el Episodio Nacional *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo*.
- Buscar información sobre las diferentes formas de gobierno, los principales políticos y reyes que gobernaron durante la época en que vivió Pérez Galdós.
- Leer una biografía de Pérez Galdós fijándose en los datos más significativos del escritor canario referentes a su vida y obra.
- Elaborar una cronología de la obra narrativa y dramática de Pérez Galdós: Episodios Nacionales, las novelas de la primera época, las “novelas contemporáneas”.

- Buscar documentación e información acerca del Realismo y del Naturalismo en España y en Europa; establecer diferencias entre ambos movimientos.
- Distinguir los principales elementos artísticos del barroco, el movimiento artístico más relevante de la zona, del neoclasicismo y del neomodéjar, otros dos estilos que aparecen en algunos edificios del paseo didáctico.
- Localizar a través de enciclopedias, diccionarios artísticos, históricos, internet testimonios biográficos de algunos de los héroes del *Dos de Mayo* (Luis Daoíz y Torres, Jacinto Ruiz y Mendoza, Pedro Velarde Santillán), datos artísticos de Pedro de Ribera, Sebastián de Herrera Barnuevo, Lucas Jordán, documentos sobre las actuaciones de gobierno de Gaspar de Guzmán, conde-duque de Olivares.
- Recabar información y recoger documentación histórica, artística y literaria en grupos consultando diferentes fuentes: libros de textos, libros de lectura, enciclopedias, libros de la biblioteca del Centro, medios audiovisuales, internet, para ir decorando la clase y preparar un mural final creando en el aula el ambiente de la época galdosiana.
- Visionar el vídeo "Miau", dirigido por José Luis Borau, perteneciente a la serie *Cuentos y leyendas* de TVE, 1969. Análisis cinematográfico y literario de la cinta. Esta actividad se realizará unos días antes del recorrido.



Barrio de Maravillas evocado por Rosa Chacel.

## ACTIVIDADES DURANTE EL RECORRIDO

Comenzamos el paseo didáctico en la calle Fuencarral, una de las arterias básicas del siglo XIX.

- Enumerar algunos personajes históricos o de la vida literaria que hayan vivido en esta calle.
- Muchas de las vías de Madrid guardan entre sus puertas secretos que se descubren con el paso del tiempo. Indicar algún suceso que haya tenido lugar en esta calle.
- Antes de entrar en el Museo Municipal, nos vamos a fijar por unos momentos en el Tribunal de Cuentas, edificio del siglo XIX que contrasta en su estilo arquitectónico con el antiguo Hospicio. Describir este palacio y explicar cuál es la función de un Tribunal de Cuentas. ¿Qué otros famosos tribunales de nuestra historia recuerdas?

El Museo Municipal es el primer monumento nacional que vas a visitar. Presta atención a la explicación de los monitores o profesores para realizar las siguientes cuestiones sobre el Hospicio, su portada y las salas del “*Madrid isabelino*”:

- Describir los rasgos más significativos de la portada barroca del museo (tipos de materiales, distribución de la fachada, elementos decorativos, escenas representadas).
- Expresar qué opina Pérez Galdós del estilo barroco de la portada.
- Comentar las funciones que tenían los hospicios.
- Enumerar las medidas que se tomaban con los pobres en época de crisis.
- Explicar qué era la “sopa boba”.
- Manifestar cuál es la opinión de Pérez Galdós sobre la pobreza de la época.
- Describir uno de los cuadros sobre *El Dos de Mayo* de Manuel Castellano: *La muerte de Daoíz*, *La muerte de Velarde*.
- Gustodio Teodoro Moreno realizó en madera y metal la maqueta del Teatro Real, lugar al que asistirán en ciertas ocasiones las mujeres de la familia Miau: ¿cuáles son las características clásicas que aparecen en la misma?, señalar otros rasgos que la definen (estructura, adornos, etcétera.).

En la maqueta de León Gil de Palacio, que refleja el Madrid de 1830, aparece el río Manzanares, las murallas y las puertas de la ciudad, varias iglesias, diversas calles de sur a norte, algunos edificios representativos. Responder brevemente a las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el origen de Madrid?
- ¿Qué funciones tenía el río?
- ¿Para qué servían las diversas puertas de la ciudad?
- ¿Qué utilidad poseían las campanas de las iglesias?
- ¿Cuál es la razón fundamental por la que las calles se orientan más de sur a norte que de oeste a este?
- Localizar en la maqueta los edificios que visitarás: el antiguo Hospicio con sus pozos de nieve, el amplio cuartel de Monteleón, las iglesias barrocas de Montserrat y Las Comendadoras, el extenso palacio del Conde Duque. En ella puedes observar otros edificios o lugares de Madrid, fíjate si encuentras ciertos sitios que sean de interés para ti.
- Observar la vestimenta de los personajes que aparecen en algunos de los cuadros de la época y en la vitrina de los abanicos.
- Antes de salir del museo, anotar los personajes históricos que vivieron en la época de Pérez Galdós, algunos de los cuales has podido ver en las salas.

En la calle de La Palma descubrirás los primeros comercios de la zona, algunos modernos; otros, con aire de antigüedad.

- Enumerar varias de las actividades comerciales que se realizan en estos establecimientos.
- Anotar algunas de las actividades que pudieron existir en tiempos de Pérez Galdós y otras que son más actuales.
- A lo largo del recorrido observarás casas antiguas, modernas o rehabilitadas, apuntar características de estos edificios: número de pisos, portales, ventanas, materiales de construcción, tipos de rejas, etcétera.

En la calle de San Andrés nos encontramos con un edificio que rompe con la arquitectura vista hasta ahora. es la antigua fábrica de hielo "La Industrial, S.A." de estilo neomudéjar.

- Enumerar algunos de los rasgos artísticos que definen el arte neomudéjar fijándote en el edificio.
- Razonar por qué tiene una construcción tan peculiar.
- Explicar cómo se han ido conservando las bebidas frías durante distintas épocas. Recuerda que en el Hospicio existían pozos de nieve, en la época de Pérez Galdós se construyó la fábrica de hielo "La Industrial, S.A.", después ha habido mayores avances en la refrigeración de las bebidas.

Al final de esta vía descubrimos una plaza modernizada que ha sido rehabilitada hace unos años.

- Indicar determinados rasgos que expresen esta modernización.
- Muy cerca de aquí, en la calle del Espíritu Santo vivía el protagonista de *El amigo Manso*, podemos hacer un pequeño descanso y leer uno o varios fragmentos de esta novela galdosiana.

Bajando por la calle de San Andrés en el cruce con San Vicente Ferrer y sus alrededores nos encontramos con tres edificios que tienen una técnica artesanal de finales del siglo XIX y comienzos del XX: la farmacia de los Laboratorios Juanse, la Antigua Huevería y la Casa do Compañeiro:

- Comentar qué elementos de la decoración de sus fachadas te llaman la atención.
- ¿Qué diferencias hay entre la decoración de estos establecimientos y la ornamentación actual?
- Fíjate en los productos de la farmacia: ¿cómo se anuncian hoy día?, ¿qué recursos utilizaría un publicista para venderlos?
- Cuando vivió don Benito en Madrid se empleaba esta antigua técnica artesanal: ¿por qué hay anuncios en algunos lugares de la Villa con esta decoración?, ¿consideras que se puede combinar en los establecimientos de la ciudad una ornamentación castiza con otra moderna?, ¿qué argumentos darías para la conservación de las cosas patrimoniales?
- Razonar cuál de estos tres edificios te ha impactado más, ¿por qué?
- Hacer fotografías de la farmacia Juanse con el fin de recoger en un mural un apartado de anuncios publicitarios en tiempos de Pérez Galdós, también puedes

sacar fotos de los otros dos establecimientos, aunque su decoración está más modernizada. Sería interesante contrastar estos spots con otros actuales que anuncien productos semejantes. En grupo se pueden inventar diversos anuncios que promocionen productos del siglo XIX o comienzos del XX tomando como modelo algunos de los que aparecen en la farmacia y en este cuaderno, por ejemplo, el cartel de *Chocolates y Dulces Matías López*, uno de los primeros spots que pretendía estimular al cliente.

Entramos en la calle y plaza del Dos de Mayo. En la primera está la iglesia de los Santos Justo y Pastor que es más conocida como de las Maravillas cuyo nombre da origen al apelativo del barrio. En la segunda estuvo el antiguo Parque de Artillería de Monteleón que fue defendido por un grupo reducido de madrileños en la gloriosa gesta del Dos de Mayo:

- ¿Qué características arquitectónicas externas destacarías de la iglesia?, ¿quién la ordenó construir?
- Dibujar un boceto de la plaza donde recojas los componentes que aparecen en ella.
- Señalar los elementos que tienen que ver con la hazaña histórica de la plaza.

En el centro de la plaza hay un grupo escultórico de Antonio Solá en mármol de Carrara:

- ¿A quiénes representa?
- ¿Qué conocías de los héroes del *Dos de Mayo*?
- ¿Qué opinas de la actitud que tienen los dos capitanes?
- ¿Cuál es tu parecer sobre la dedicatoria de estatuas u otros monumentos a personajes ilustres?

Detrás de la escultura se conserva un arco del Cuartel de Monteleón:

- Describir en unas pocas líneas la forma y los materiales empleados en su construcción.

En el lateral de la iglesia hay una placa conmemorativa de los hechos del *Dos de Mayo*:

- ¿A quiénes está dedicada la inscripción?
- ¿Cuándo se inauguró la lápida?

Antes de finalizar la visita a la plaza, puedes realizar otras actividades sobre este lugar histórico, que en la actualidad es famoso por otras circunstancias:

- Indicar los tipos de casas y de comercios que hay en torno a ella: ¿observas semejanzas o diferencias con lo visto en el recorrido?
- Argumentar el porqué la Comunidad de Madrid eligió esta fecha para celebrar la fiesta de la Comunidad.
- Algunos alumnos/as pueden leer un fragmento del Episodio Nacional *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo* de Pérez Galdós en el que se hace mención a la heroicidad de la defensa del Parque de Monteleón; otros pueden recitar alguna poesía, previa preparación, sobre el *Dos de Mayo* para rendir honores a los héroes que dieron su vida por la defensa de la patria fomentando en los escolares la educación para la paz y la tolerancia. Se puede utilizar algunos de los siguientes poemas o autores: Juan Bautista Arriaza (*El Dos de mayo*), Cristóbal de Beña (*Memoria del Dos de mayo*), José de Echegaray, José de Espronceda (*Dos de mayo*), Nicasio Gallego (*El dos de mayo*), Fernández Grilo, Bernardo López García (*2 de mayo*), Manuel José Quintana (*Al armamento de las provincias españolas contra los franceses*), Manuel Machado (*Los fusilamientos de la Moncloa*), José García Nieto (*Dos de Mayo en el Museo del Prado*), Luis López Anglada (*Obelisco al Dos de Mayo*).

Abandonamos la Plaza del Dos de Mayo y nos adentramos en la palaciega calle de San Bernardo; a partir de aquí comienza a desarrollarse el núcleo central de *Miau*. Esta vía fue una de las principales calles de la Villa en tiempos de Pérez Galdós.

- Señalar diferentes tipos de edificios de la calle más selecta del paseo didáctico: palacios, viviendas isabelinas y alfonsinas, construcciones modernas, la antigua Universidad.
- Enumerar las principales diferencias de estilo de las dos iglesias que aparecen enfrente una de la otra en la parte alta de San Bernardo: la neoclásica de las Salesas Nuevas y la barroca de Montserrat.
- Explicar en qué consiste la Desamortización de Mendizábal de 1836 que tendrá repercusiones en la iglesia de Montserrat.
- Comentar, si se puede visitar el interior de Montserrat, la impresión que te da la copia de la imagen del Santo Cristo de Burgos que atemorizaba al joven Luisito Cadalso.
- Felipe IV fundó varios conventos religiosos para arrepentirse de su vida lujuriosa durante la juventud, citar algunas iglesias del recorrido que mandó erigir.

En las calles de Quiñones y del Acuerdo viven algunos de los familiares de los protagonistas de *Miau*, también había comercios típicos de la época.

- Recordar algunos de los personajes de la novela que habitan en estas dos calles.
- Relacionar la actividad comercial de estas vías y apuntar el tipo de comercio que ha sustituido en la actualidad a aquellas actividades.

Desde las calles anteriores nos dirigimos a la plaza de las Comendadoras, pero antes vamos a detenernos unos instantes en la iglesia que da nombre al lugar, y, si es factible, visitar su interior.

- Apuntar las diferencias arquitectónicas entre las iglesias de Montserrat y de las Comendadoras.
- Anotar varias fechas y batallas en las que participó la orden de Santiago que puedes observar en la cornisa de las pilstras de la iglesia.
- Comentar algunas de las curiosidades de esta iglesia que más te llamen la atención: el tipo de planta, la cúpula, la decoración, el altar mayor, personalidades enterradas.
- Describir el altar mayor que está presidido por un cuadro de Lucas Jordán en el que aparece Santiago luchando contra los moros en la batalla de Clavijo.
- Recordar determinados episodios de *Miau* que se desarrollen en este templo como en el de Montserrat.
- Comentar por qué Pérez Galdós prefiere situar más la acción de la novela en el antiguo convento de las Comendadoras que en la iglesia de Montserrat.
- En la plaza de las Comendadoras se desarrollaron distintas actividades a lo largo de su historia: ¿qué tipo de actividad acoge en la actualidad?

En la calle Amaniel se conserva parte de la antigua fábrica de cervezas Mahou, una de las industrias más destacadas de la zona.

- Hablar de la importancia de la industria a finales del siglo XIX y principios del XX.
- Comentar las características de este edificio: tipo de construcción, actividad a que se dedica hoy día.

Continuamos el recorrido por el Callejón del Cristo, la plazuela del Limón, la plaza de los Guardias de Corps.

- Imaginad cómo sería la plazuela del Limón donde Pérez Galdós sitúa la escuela a la que asistía Luisito Cadalso.
- Leer el comienzo de la novela *Miau* con la descripción de la salida atropellada de la chiquillería de la escuela, para comprobar cómo las cosas no han cambiado tanto en este aspecto y para relajarnos un poco antes de ver y visitar, si nos queda tiempo, el último edificio del itinerario.
- Explicar qué era el cuerpo de Guardias de Corps, al que Luisito Cadalso iba a ver desfilas.

La calle Conde Duque es el final del paseo. Aunque estemos un poco cansados, no debemos desaprovechar la ocasión para el ver el tercer monumento nacional: el edificio del Conde Duque, informarnos y responder de forma breve a las siguientes cuestiones:

- ¿A qué estilo arquitectónico pertenece?, ¿cuándo fue construido?
- ¿Quién es el arquitecto de su maravillosa portada?
- ¿Qué personajes famosos estudiaron en él?
- ¿Qué servicios municipales se encuentran en el edificio actualmente?. ¿a qué actividades se dedican otros espacios?
- ¿Qué opinas de la rehabilitación que ha hecho el Ayuntamiento de Madrid del edificio del Conde Duque?
- ¿Por qué es muy positiva la política de proteger el Patrimonio por parte de la Comunidad de Madrid?

Antes de terminar el recorrido, que esperamos que haya enriquecido el nivel cultural de los visitantes y satisfecho sus expectativas, te aconsejamos que anotes lo que más te haya llamado la atención: anécdotas, curiosidades u otras cosas con el fin de compartirlas con los compañeros/as y reflejarlas en el trabajo que te manden tus profesores/as.

## ACTIVIDADES DESPUÉS DE LA VISITA

Las actividades que se realicen con posterioridad al recorrido dependerán de los objetivos didácticos que nos interese trabajar. El docente seleccionará aquellas que considere más oportunas teniendo presente el nivel educativo de los discentes para quienes vayan destinadas.

- Investigar en grupo determinados apartados del trabajo que se deseen ampliar con posterioridad a la visita.
- Realizar una puesta en común de los datos tomados durante el recorrido para subsanar los posibles fallos que se den en los mismos.
- Elaborar un periódico en el que se recojan datos históricos, culturales, literarios, noticias de España, noticias de otros países, necrológicas de personajes importantes, la moda de la época, anuncios, etc. de la segunda parte del siglo XIX y comienzos del XX.  
Para ayudarte hacemos referencia a varios datos históricos en España (guerra hispano-marroquí, España contra sus colonias, la voladura del Maine, la muerte de Alfonso XII), en el mundo (Luis Napoleón en Francia, política de aislamiento de Japón, acuerdo sobre la esclavitud en Estados Unidos, la creación de la nueva Italia, fusilamiento del emperador Maximiliano, asesinato de Lincoln, la guerra de los boers). cronológicas (Baudelaire, Bécquer, Dickens, Dostoievski, Dumas Víctor Hugo, Pérez Galdós; Wagner, Berlioz, Liszt; Faraday, Carlos Marx. Pío IX), moda (la crinolina, el miriñaque, el vestido princesa en las mujeres; el frac, la levita, el macferlán, el sombrero u otras prendas en los hombres).
- Hacer un cómic sobre la novela de *Miau* tomando como punto de partida la historieta incluida en este trabajo donde se da el comienzo y el final del libro. Aquellos grupos que tengan más dificultades en la elaboración del cómic pueden realizar una historieta más sencilla acerca de un episodio concreto de la novela o de la defensa heroica del Parque de Artillería de Monteleón.
- Preparar un recital poético con poemas sobre el *Dos de Mayo*; se pueden incluir poemas de autores consagrados, algunos de los cuales se han citado con anterioridad, así como textos escritos por escolares expertos en el arte poético.
- Comparar textos literarios con textos históricos y con cuadros de Manuel Castellano y Francisco de Goya para ver el tratamiento que ofrecieron de la Guerra de la Independencia.
- Establecer un debate sobre las distintas respuestas que se dieron a la Guerra de la Independencia tanto históricas, literarias como artísticas.
- Escribir cuentos protagonizados por algunos personajes del Episodio Nacional *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo* o de las novelas *El amigo Manso* y *Miau*. También puedes echar a volar tu imaginación, como Luisito Cadalso, y protagonizar tú una historia con uno de los personajes de aquel tiempo.

- Inventar aluleyas al estilo de Guillén, personaje tragicómico de *Miau*, sobre la situación actual de la administración, de la política.
- Realizar un debate sobre la actividad de la administración y la política en la época de Pérez Galdós y en la actualidad.
- Dibujar algunos bocetos de la vestimenta en la segunda mitad del siglo XIX o principios del XX. Para ejecutar esta actividad te puedes servir de las páginas que se incluyen al final de este cuaderno madrileño, consultar enciclopedias, libros o internet para obtener más información sobre la moda de la época.
- Crear en grupo algunos anuncios que reflejen diversos aspectos en los que se promocionen productos de finales del siglo XX y principios del XX, tomando como modelo anuncios que aparecen en la Farmacia Juanse, el spot *Chocolates y Dulces Matías López*, una de las piezas más famosas y representativas de la historia del cartel en España. Se pueden utilizar también carteles del mundo de la tauromaquia, ferias y fiestas, viajes y transportes, bailes, teatro, mercancías o consultar algunos dibujantes o ilustradores decimonónicos (Daniel y Alfredo Perea, Marcelino de Unceta, Urrabieta, Ortego Vereda ...).
- Construir una maqueta sencilla sobre algún edificio o monumento del recorrido imitando su construcción o inventando su configuración.
- Comentar textos históricos y literarios desde diversos aspectos según lo que interese trabajar en el recorrido o en clase. Las cuestiones que se formulen en los comentarios se adecuarán al nivel de los alumnos/as graduando la dificultad de las preguntas.
- Realizar una puesta en común de los trabajos realizados por los distintos grupos.
- Hacer un mural empleando los métodos clásicos y las nuevas tecnologías informáticas que se pueda exponer en clase o en los pasillos del Centro para que quede reflejado el trabajo realizado antes, durante y después del recorrido.
- Seleccionar los mejores trabajos a los que se les entregará un diploma en reconocimiento a la difusión de la obra de Pérez Galdós y de la época en que vivió.

## DOCUMENTOS Y TEXTOS

### EL AMBIENTE COMERCIAL DE LA CALLE DEL ESPÍRITU SANTO. LA OPINIÓN DE LOS VECINOS SOBRE MÁXIMO MANSO.

“Tres años hace que vivo en la calle del Espíritu Santo, donde no falta ningún desagradable ruido; pero me he acostumbrado a trabajar entre el bullicio del mercado; y aún parece que los gritos de las verduleras me estimulan a la meditación. Oigo la calle como si oyera el ritmo del mar, y creo (tal poder tiene la costumbre) que si me falta el *¡dos cuartitos de escarola!* no podría preparar mis lecciones tan bien como las preparo hoy.

En el piso bajo de mi casa había una carnicería, establecimiento de los más antiguos de Madrid y que llevaba el nombre de la dinastía de los Ricos. Poseía esta acreditada tienda una tal doña Javiera, muy conocida en este barrio y en los limítrofes. Era hija de un Rico y su difunto esposo era Peña, otra dinastía choricera, que ha celebrado varias alianzas con la de los Ricos. Conocí a doña Javiera en una noche de verano del 78, en que tuvimos en casa alarma de fuego, y anduvimos los vecinos todos escalera arriba y abajo, de piso en piso. Parecióme doña Javiera una excelente señora, y yo debí de parecerle persona formal, digna de todos conceptos de su estimación, porque un día se metió en mi casa (tercero derecha) sin anunciarse, y de buenas a primeras me colmó de elogios, llamándome el hombre modelo y el espejo de juventud.

“No conozco otro ejemplo; Sr. Manso -me dijo-. ¡Un hombre sin trapicheos, sin ningún vicio, metidito toda la mañana en su casa; un hombre que no sale más que dos veces, tempranito a clase, por las tarde de paseo, y que gasta poco, se cuida la salud y no hace tonterías...! Esto es lo que ya se acabó, Sr. Manso. Si a usted le debían poner en los altares... ¡Virgen!. es la verdad, ¿para qué decir otra cosa? Yo hablo todos los días de usted con cuantos me quieren oír y le pongo por modelo... Pero no nacen de estos hombres todos los días”.

Desde aquel la visité, y cuando entraba en su casa (principal izquierda), me recibía poco menos que con palio.

“Yo no debiera abrir la boca delante de usted -me decía- porque soy una ignorante, una paleta, y usted todo lo sabe. Pero no puedo estar callada. Usted me disimulará los disparates que suelte y hará como que no los oye. No crea usted que yo desconozco mi ignorancia, no, Sr. de Manso. No tengo pretensiones de sabia ni de instruida, porque sería ridículo, ¿está usted? Digo lo que siento, lo que me sale del corazón, que es mi boca... Soy así, francota, natural, más clara que el agua; como que soy de Ciudad Rodrigo... Más vale ser así, que hablar con remilgos y plegar la boca, buscando vocablotes que una no sabe lo que significan”.

(www.cervantesvirtual.com. Benito Pérez Galdós. Su obra. *El amigo Manso*, caps. II y III).

## RECORRIDO DE MÁXIMO MANSO POR LOS ALREDEDORES DE LA CALLE FUENCARRAL.

“Cumplidos mis deberes profesionales, aquel día, como casi todos, fui a almorzar a casa de mi hermano; y ved aquí cómo llegó a serme agradable aquella mansión que al principio tantas antipatías despertaba en mí, por el trastorno que sus habitantes habían causado en mis costumbres. Pero yo empezaba a formarme una segunda rutina de vida, acomodándome al medio local y atmosférico; que es ley que el mundo sea nuestro molde y no nuestra hechura.

Favorecía mis visitas a aquella casa su proximidad a la mía, pues en seis minutos y con sólo quinientos pasos salvaba yo la distancia, por un itinerario que parecía camino celestial, formado de las calles del Espíritu Santo, Corredera de San Pablo y calles de San Joaquín, San Mateo y San Lorenzo. Esto era pasearse por las páginas del *Año Cristiano*. ¡Y la casa me parecía tan bonita, con sus nueve balcones de antepecho corridos, que semejaban pentagrama de música! ¡Y eran tan interesantes la tienda, muestra y escaparate del estuquista que habitaba en el piso bajo! La gran escalera blanquecina me acogía con paternal agasajo, y al entrar salía a recibirme el huésped eterno y fijo de la casa, un fuerte olor de café retinto, que se asociaba entonces a todas las imágenes, ideas y sucesos de la familia, y aun hoy viene a formar en el fondo de mi memoria, siempre que repite aquellos días, como un ambiente sensorio que envuelve y perfuma mis recuerdos”.

(<http://www.cervantesvirtual.com>). Benito Pérez Galdós. Su obra. *El amigo Manso*, cap. XV).

## PLAZA DEL DOS DE MAYO. EL ANTIGUO CUARTEL DE MONTELEÓN.

“Llegó el instante crítico y terrible. Durante él sentí una mano que se apoyaba en mi brazo. Al volver los ojos vi un brazo azul con charreteras de capitán. Pertenece a don Luis Daoiz, que herido en la pierna, hacía esfuerzos por no caer al suelo y se apoyaba en lo que encontró más cerca. Yo extendí mi brazo alrededor de su cintura, y él, cerrando los puños, elevándolos convulsamente al cielo, apretando los dientes y mordiendo después el pomo de su sable, lanzó una imprecación, una blasfemia, que habría hecho desplomar el firmamento, si lo de arriba obedeciera a las voces de abajo.

Enseguida se habló de capitulación y cesaron los fuegos. El jefe de las fuerzas francesas acercóse a nosotros, y en vez de tratar decorosamente de las condiciones de la rendición, habló a Daoiz de la manera más destemplada y en términos amenazadores y groseros. Nuestro inmortal artillero pronunció entonces aquellas célebres palabras: *Si fuerais capaz de hablar con vuestro sable, no me trataríais así*.

El francés, sin atender a lo que le decía, llamó a los suyos, y en el mismo instante... Ya no hay narración posible, porque todo se acabó. Los franceses se arrojaron sobre nosotros con empuje formidable. El primero que cayó fue Daoiz, traspasado el pecho a bayonetazos. Retrocedimos precipitadamente hacia el interior del parque todos los que

podimos, y como aun en aquel trance espantoso quisiera contenernos don Pedro Velarde, le mató de un pistoletazo por la espalda un oficial enemigo. Muchos fueron implacablemente pasados a cuchillo; pero algunos y yo pudimos escapar, saltando velozmente por entre escombros, hasta alcanzar las tapias de la parte más honda, y allí nos dispersamos, huyendo cada cual por donde encontró mejor camino, mientras los franceses, bramando de ira, indicaban con sus alaridos al aterrado vecindario que Monteleón había quedado por Bonaparte.

Diffícilmente salvamos la vida, y no fuimos muchos los que pudimos dar con nuestros fatigados cuerpos en la huerta de las Salesas Nuevas o en el quemadero. Los franceses no se cuidaban de perseguirnos, o por creer que bastaba con rematar a los más próximos, o porque se sentían con tanto cansancio como nosotros. Por fortuna, yo no estaba herido sino levemente en la cabeza, y pude ponerme a cubierto en breve tiempo: al poco rato ya no me preocupaba sino volver a mi casa, donde suponía a Inés en penosa angustia por mi ausencia. Cuando traté de regresar, hallé cerrada la puerta de Santo Domingo; y tuve que andar mucho trecho buscando el portillo de San Joaquín. Por el camino me dijeron que los franceses, después de dejar una pequeña guarnición en el parque, se habían retirado. Diríjeme con esta noticia tranquilamente a casa, y al llegar a la calle de San José, encontré aquel sitio inundado de gente del pueblo, especialmente de mujeres, que reconocían los cadáveres. La Primorosa había recogido el cuerpo de Chinitas. Yo vi llevar el cuerpo, vivo aún, de Daoiz en hombros de cuatro paisanos, y seguido de apiñado gentío. Don Pedro Velarde oí que había sido completamente desnudado por los franceses, y en aquellos instantes sus deudos y amigos estaban amortajándolo para darle sepultura en San Marcos. Los imperiales se ocupaban en encerrar de nuevo las piezas, y retiraban silenciosamente sus heridos al interior del parque: por último, vi una pequeña fuerza de caballería polaca, estacionada hacia la calle de San Miguel”.

(Pérez Galdós, Benito. *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo*. Editorial TOR, Buenos Aires, cap. XXVIII, págs. 174-175).

## **BANDO DE MURAT DE 2 DE MAYO DE 1808**

“Poco después de cesar las hostilidades de los que se habían concentrado en el Parque de Artillería, Murat emitió un bando mediante el cual trataba de reprimir las ansias populares de libertad. Realmente en este caso, el Bando se imprimió después de haberse iniciado la represión popular. Decía así.

“ORDEN DEL DÍA.

SOLDADOS: El populacho de Madrid se ha sublevado, y ha llegado hasta el asesinato. Sé que los buenos españoles han gemido por estos desórdenes. Estoy muy lejos de mezclarlos con aquellos miserables que no desean más que el crimen y el pillaje. Pero la sangre francesa ha sido derramada; clama venganza; en su consecuencia mandó:

Artículo 1º El General Grouchy convocará esta noche la Comisión militar.

Artículo 2º Todos los que han sido presos en el alboroto y con las armas en la mano, serán arcabuceados.

Artículo 3º La Junta de Gobierno va a hacer desarmar a los vecinos de Madrid. Todos los habitantes y estantes quienes después de la ejecución de esta orden se hallaren armados o conserven armas sin una licencia especial, serán arcabuceados.

Artículo 4º Todo lugar donde sea asesinado un francés será quemado.

Artículo 5º Toda reunión de más de ocho personas será considerada como una junta sediciosa y desecha por la fusilería.

Artículo 6º Los amos quedarán responsables de sus criados; los jefes de talleres, obradores y demás, de sus oficiales; los padres y madres de sus hijos, y los ministros de los conventos de sus religiosos.

Artículo 7º Los autores, vendedores, distribuidores de libelos impresos o manuscritos provocando a la sedición, serán considerados como agentes de Inglaterra y arcabuceados.

Dado en nuestro Cuartel General de Madrid a 2 de mayo de 1808. JOACHIM.

Por mandato de S.A.I y R. EL Jefe de Estado Mayor General, BELLIARD”.

(<http://members.tripod.com/~gie1808a1814/hechos/inter2ma.htm>).

### CANCIONERO SOBRE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

“... La confusión y el tumulto  
por las calles se extendió  
y los franceses huían  
de las manos del furor  
“Vámonos , Cachucha mía”,  
el pueblo dijo a una voz.  
“¡Al parque, al parque por armas!  
¡y muera todo traidor!”  
¡Vámonos!

Los oficiales heroicos  
del Cuerpo de Artillería  
fallecieron a las manos  
de una infame alevosía.  
¡Admira, mi cachuchita,

el valor inimitable  
del valiente Luis Daoíz,  
del bravo Pedro Velarde!  
¡Vámonos!

Noble pueblo matritense,  
bien puedes hacer alarde  
de conservar la memoria  
de Daoíz y Velarde.  
¡Ay, no ceses de llorar,  
Cachucha del alma mía,  
la honra de la artillería!  
¡Vámonos!

El dos de Mayo en Madrid  
publica su independencia,  
y a toda Europa convida  
para romper sus cadenas.  
¡España, Cachucha mía,  
se ha de alzar a nuestra voz  
a desconcertar los planes  
del fiero Napoleón!  
¡Vámonos!"

(<http://members.tripod.com/~gie1808a1814/poesia/cancion.htm>).

#### EL DOS MAYO. (Juan Bautista Arriaza)

"... DAOÍZ y VELARDE... ¡Oh malogrados  
En flor de juventud! Nobles guerreros  
Como Euríalo y Niso en vida unidos,  
Como Euríalo y Niso en gloria muertos.  
¡Cuándo brilló más puro el patriotismo  
Que cuando, sin deber, y sin precepto,  
A inevitable muerte os entregasteis  
Por no ver en afrenta el patrio suelo!  
Mil aceradas puntas requerían  
Una sola bajeza a vuestros pechos,  
Mas nada hallaron sino honor en ellos.  
Ahora, a glorioso polvo reducidos,  
En esos vasos fúnebres os veo,  
Donde arrancáis suspiros al soldado,  
Y el llanto varonil es vuestro riesgo.  
¡Ah mejor que en las urnas, vuestros nombres  
En el nocturno pabellón del cielo,

Van a resplandecer, signos de gloria,  
Siguiendo el rayo del planeta hisperio!  
¡Mas ay! También a vuestra fama unido  
Luce aquel día atroz. Mayo risueño.  
Aparta de él tus flores. De laureles  
Cúbrela solo. y de ciprés funesto...  
¡Día terrible. Lleno de gloria,  
Lleno de sangre. Lleno de horror.  
Nunca te ocultes a la memoria! (...) ”.

### EN HONOR DEL CUERPO DE ARTILLERÍA.

(Juan Bautista Arriaza)

“Gloria al cuerpo, que el primero  
Por la boca de un cañón  
Respondió a Napoleón  
“Obedecerte no quiero”  
pues ese incendio guerrero,  
que ya en todas partes arde,  
y aterra al Corso cobarde.  
todo es efecto del rayo  
disparado en *dos de Mayo*”.

(<http://members.tripod.com/~gie1808a1814/poesia/arria01.htm>).

### LA PLAZUELA DEL LIMÓN. LA SALIDA DE LA ESCUELA.

“A las cuatro de la tarde, la chiquillería de la escuela pública de la plazuela del Limón salió atropelladamente de clase, con algazara de mil demonios. Ningún himno a la libertad, entre los muchos que han compuesto en las diferentes naciones, es tan hermoso como el que entonan los oprimidos de la enseñanza elemental al soltar el grillete de la disciplina escolar y *echarse a la calle* piando y saltando. La furia insana con que se lanzan a los más arriesgados ejercicios de volatinería, los estropicios que suelen causar a algún pacífico transeúnte, el delirio de la autonomía individual que a veces acaba en porrazos, lágrimas y cardenales, parecen bosquejo de los triunfos revolucionarios que en edad menos dichosa han de celebrar los hombres... Salieron, como digo, en tropel; el último quería ser el primero, y los pequeños chillaban más que los grandes. Entre ellos había uno de menguada estatura, que se apartó de la bandada para emprender solo y calladito el camino de su casa. Y apenas notado por sus compañeros aquel apartamiento que más bien parecía huida, fueron tras él y le acosaron con burlas y cuchufletas, no del mejor gusto. Uno le cogía del brazo, otro le refregaba la cara con sus manos inocentes, que eran un dechado completo de cuantas hay en el mundo; pero él logró desasirse y...

pies para qué os quiero. Entonces dos o tres de los más desvergonzados le tiraron piedras, gritando *Miau* y toda la partida repitió con infernal zipizape: *Miau, Miau*.

El pobre chico de este modo burlado se llamaba Luisito Cadalso, y era bastante mezquino de talla, corto de alientos, descolorido, como de ocho años, quizás de diez, tan tímido que esquivaba la amistad de sus compañeros, temerosos de las bromas de algunos, y sintiéndose sin bríos para devolverlas. Siempre fue el menos arrojado en las travesuras, el más soso y torpe en los juegos, y el más formalito en clase, aunque uno de los menos aventajados, quizás porque su propio encogimiento le impidiera decir bien lo que sabía o disimular lo que ignoraba. Al doblar la esquina de las Comendadoras de Santiago para ir a casa, que estaba en la calle Quiñones, frente a la Cárcel de Mujeres, uniósese uno de sus condiscípulos, muy cargado de libros, la pizarra a la espalda, el pantalón hecho una pura rodillera, el calzado con tragaluces, boina en la pelona, y el hocico muy parecido al de un ratón. Llamaban al tal Silvestre Murillo, y era el chico más aplicado de la escuela y el amigo mejor que Cadalso tenía en ella. Su padre sacristán de la iglesia de Montserrat, le destinaba a seguir la carrera de Derecho, porque se le había metido en la cabeza que el mocoso aquel llegaría a ser personaje, quizás orador célebre, ¿por qué no ministro?”

(Pérez Galdós, Benito. *Miau*, Guadarrama/Punto Omega, cap.I, págs. 61-62).

## EL CALLEJÓN DEL CRISTO Y LOS ALREDEDORES. LA HUIDA DE DON RAMÓN VILLAAMIL.

“Al decir esto, vio a Mendizábal en la puerta, y éste, por desgracia, le vio también a él. Grandes fueron la alarma y turbación del anciano al no notar que el memorialista le observaba con ademán sospechoso. “Ese animal me ha conocido y viene tras de mí” –pensó Villaamil, deslizándose pegado al muro de las Comendadoras. Antes de volver la esquina, miró y, en efecto, Mendizábal le seguía paso a paso, como cazador que anda quedito tras la res, procurando no espantarla. En cuanto traspuso el ángulo, Villaamil, recogiendo la capa, apretó a correr despavorido con cuanta rapidez pudo, creyendo escuchar los pasos del otro y que un enorme brazo se alargaba y le cogía por el cogote. Mal rato pasó el infeliz. La suerte que no había nadie por aquellos barrios, pues si pasa gente, y a Mendizábal se le ocurre gritar ¡a ése!, en aquel mismo punto hubiera acabado la preciosa libertad del buen cesante. Huyo con increíble ligereza, atravesando la plazuela del Limón; pasó por delante del cuartel, temeroso de que la guardia le detuviese, y siguiendo la calle del Conde Duque, miró hacia atrás, y vio que Mendizábal, aunque le seguía, quedaba bastante lejos. Sin tomar aliento, encaminóse hacia la desierta explanada y, antes que su perseguidor pudiera verle, se ocultó tras un montón de baldosas. Sacando la cabeza con gran precaución y sin sombrero por un hueco de su escondite, vio al hombre-mono desorientado, mirando a derecha e izquierda, y con preferencia a la parte del paseo de Areneros, por donde creyó se había escabullido la caza. “¡Ah!, sectario del oscurantismo, ¿querías cogerme? No te mirarás en ese espejo. Sé yo más que tú, monstruo, feo, más feo que el hambre, y más neo que Judas. Ya sabes que siempre he sido liberal, y que antes moriré que soportar el despotismo. Vete al cuerno, grandísimo reaccionario, que lo que es a mí no me encadenas tú... Me futro en tu

absolutismo y en tu inquisición. Jeringate, animal, carca y liberticida, que yo soy libre y liberal y demócrata, y anarquista y petrolero, y hago mi santísima voluntad...”

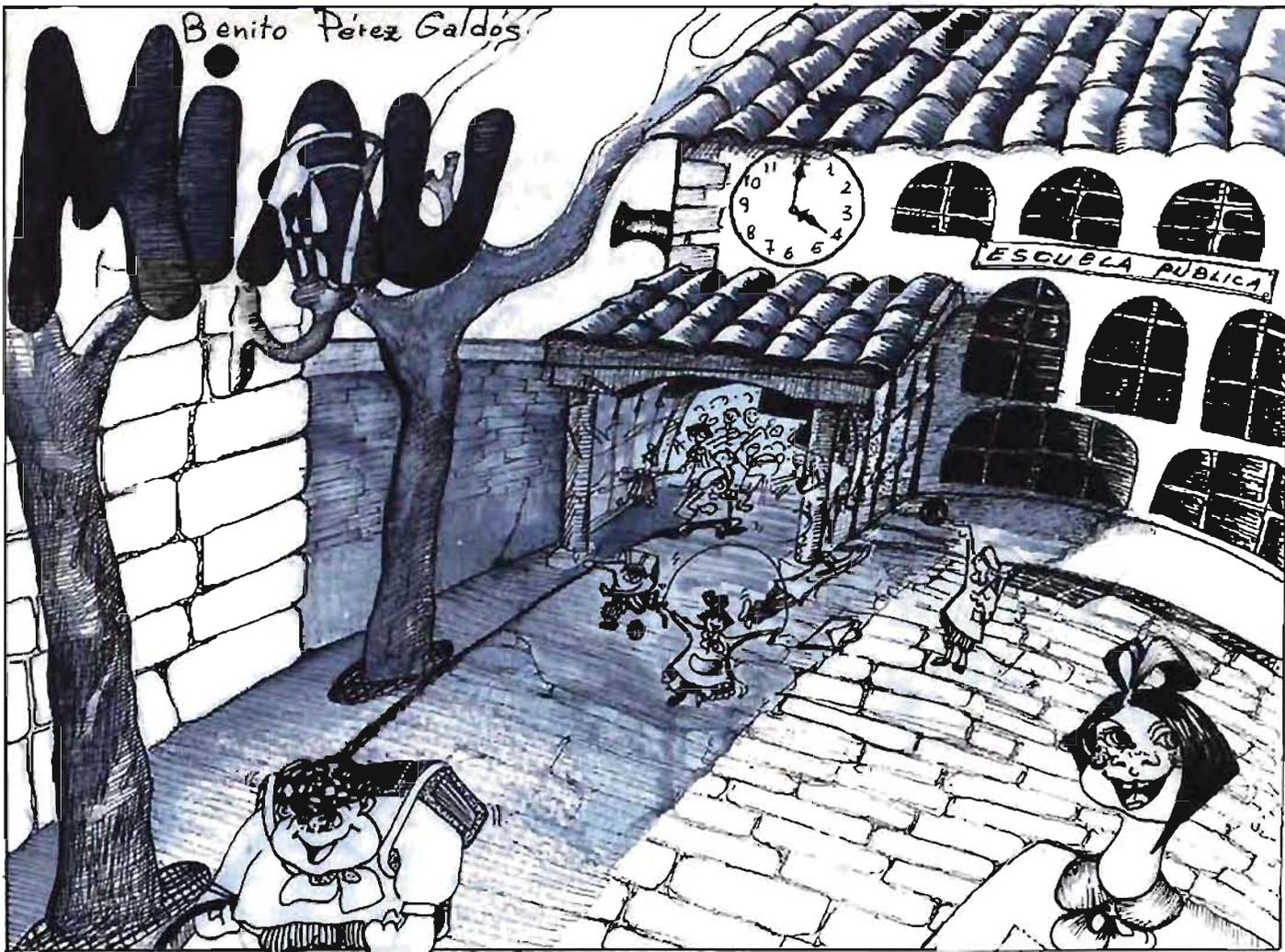
Cuando se creyó seguro volvió a internarse en las calles, siempre con el recelo de que Mendizábal le iba a los alcances, y no daba un paso sin resolver la vista a un lado y otro. Creía verle salir de todos los portales o agazapado en todos los rincones oscuros, acechándole para caer encima con salto de mono y coraje de león. Al doblar la esquina del callejón del Cristo para entrar en la calle de Amanuel, ¡pataplum!, cádate a Mendizábal hablando con unas mujeres. Afortunadamente el memorialista le volvía la espalda y no pudo verle”.

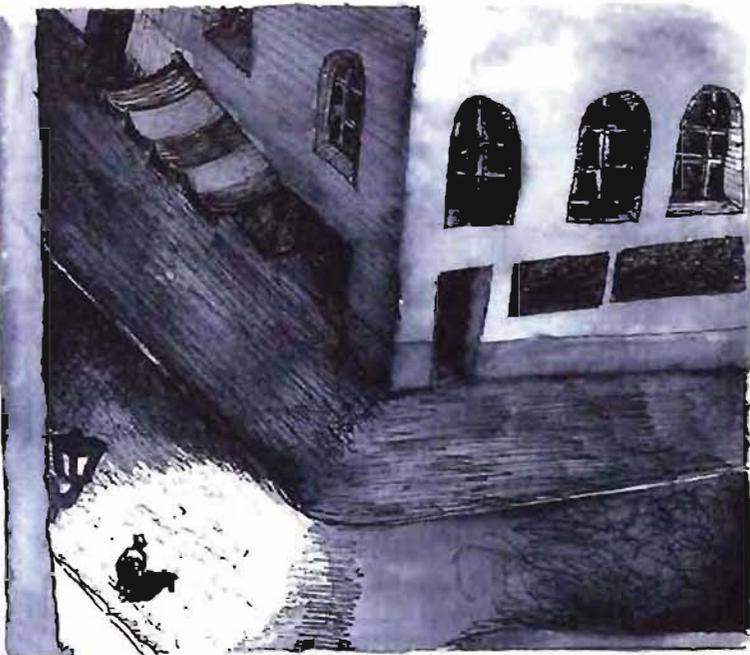
(Pérez Galdós, Benito. *Miau*. Guadarrama/Punto Omega, cap. XLIV, págs. 385-386).

## LA EXPLANADA DEL CONDE DUQUE. EL DESFILE DE LA GUARDIA DE CORPS.

“El día estaba hermosísimo, y Paca propuso a su amiguito ir a tomar el sol en la explanada del Conde Duque, a dos pasos de la calle Quiñones. Púsose la enorme memorialista su mantón, mientras Luisito subía a pedir permiso, y echaron a andar. Eran las tres, y el vasto terraplén comprendido entre el paseo de Areneros y el cuartel de Guardias estaba inundado de sol y muy concurrido de vecinos que iban allí a desentumecerse. Gran parte de este terreno se veía entonces, y se ve hoy, ocupado por los sillares, baldosas, adoquines, restos o preparativos de obras municipales. y entre la cantería, las vecinas suelen poner colgaderos para secar ropa lavada. La parte libre de obstáculos la emplea la tropa para los ejercicios de instrucción, y aquella tarde vio Cadalso a los reclutas de caballería aprendiendo a marchar, dirigidos por un oficial que, sable al puño y dando gritos, les enseñaba a medir el paso. Entretúvose el pequeñuelo en contemplar las evoluciones, y oía la cadencia con que los soldados pisaban unísonamente, diciendo *una, dos, tres, cuatro*. Era un mugido que se confundía con la vibración del suelo al ser golpeado a compás, cual inmenso tambor batido por un gigante. Entre la sociedad que allí se congregaba a gozar del sol, discurrían vendedores de cacahuet y avellanas, pregonándolos con un grito dejoso. Paca le compró a Cadalso algunas de estas golosinas, y se sentó en una piedra a chismorrear con varias comadres amigas suyas. El chiquillo corrió detrás de la tropa, evolucionando con ella; fue y vino durante una hora en aquella militar diversión, marcando también el *uno, dos, tres, cuatro*, hasta que, sintiendo fatiga, se sentó en un rimero de baldosas”.

(Pérez Galdós, Benito. *Miau*, Guadarrama/Punto Omega, cap. IX, págs. 124-125).





"MIAN" (Novela de B. Pérez Galdós)

ILUSTRACIÓN: Mercedes García Nieto  
2003



Moda masculina y femenina en tiempos de Pérez Galdós.



Moda femenina en tiempos de Pérez Galdós (*Fashion Design 1800-1940*).

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR PIÑAL Y OTROS.: *Historia de la literatura española. Benito Pérez Galdós y la novela realista*. Barcelona, Ediciones Orbis, 1982.
- AZORÍN, F.: *Leyendas y anécdotas del viejo Madrid*. Madrid, El Avapiés, 1992.
- AYMES, J. R.: *La Guerra de la Independencia en España*. Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores S.A., 1986.
- AYUNTAMIENTO DE MADRID.: *Planos de Madrid*. Área de Cultura, Educación, Juventud y Deportes. Servicio de Educación, 1987.
- *Guía del Museo Municipal de Madrid. Madrid en sus colecciones*. Concejalía de Cultura y Medio Ambiente, 1995.
- BLANCO, J., GARCÍA, J., VÁZQUEZ, A., VELAYOS, C.: Vídeo interdisciplinar. *El entorno del Madrid galdosiano de Miau*. Madrid, CAP de Vallecas, 1992.
- BORAU, J.L.: "Miau" de la serie *Cuentos y leyendas*, Madrid, TVE, 1969.
- BRAVO MORATA, F.: *Historia de Madrid. De Alfonso XII hasta el golpe de estado de Primo de Rivera 1875-1923*. Madrid, Trigo Ediciones S.L., 2000.
- CARULLA, J., CARULLA, A.: *El color de Madrid*. Barcelona, Postermil, S.L., 2000.
- CASALDUERO, J.: *Vida y obra de Galdós*. Madrid, Gredos, 1974.
- COMUNIDAD DE MADRID.: Exposición "Madrid en Galdós, Galdós en Madrid". Consejería de Cultura, mayo, 1988.
- CONSORCIO PARA LA ORGANIZACIÓN DE MADRID, CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA.: Exposición "Madrid, 2 de mayo de 1808. Viaje a un día en la historia de España", Madrid, 1992.
- CORRAL, José del.: *Curiosidades de Madrid*. Madrid, El País-Aguilar, 1992.
- DÍAZ PLAJA, F.: *Dos de Mayo de 1808*. Madrid, Espasa, 1996.
- EQUIPO "VIAJAR".: *Conocer Madrid*. Ayuntamiento de Madrid, Oficina Municipal del Plan Madrid, 1982.
- GARCÍA MADRAZO, P.: *El Madrid de Pérez Galdós en Biografía literaria de Madrid*, Concejalía de Educación, Juventud, Deportes del Ayuntamiento de Madrid, págs. 160-191.
- GEA ORTIGAS, M<sup>a</sup>.: *El Dos de Mayo de 1808 en Madrid*. Madrid, Ediciones La Librería, 2000.





GUERRA DE LA VEGA, R.: *Guía para visitar iglesias y conventos del antiguo Madrid*. Madrid, edición del autor, 1996.

GULLÓN, R.: *Galdós, novelista moderno*. Madrid, Taurus, 1987.  
— *Técnicas de Galdós*. Madrid, Taurus, 1970.

HIDALGO, R., RAMOS, R., REVILLA, F.: *Madrid galdosiano*. Madrid, Ediciones La Librería, 1990.

PEÑASCO, H., CAMBRONERO, C.: *Las calles de Madrid. Noticias, tradiciones y curiosidades*. Madrid, Ediciones Guillermo Blázquez, 1984.

PÉREZ GALDÓS, B.: *El amigo Manso*. Madrid, Cátedra, 2001.  
— *El 19 de Marzo y el 2 de Mayo*. Buenos Aires, Editorial Tor.  
— *Miau*. Barcelona, Guadarrama/Punto Omega, 1982.  
— *Miau*. Madrid, Cátedra, 2000.  
— *Miau*. Madrid, Alianza Editorial, Biblioteca Pérez Galdós, 2001.  
— *Obras completas de don Benito Pérez Galdós*. Madrid, Aguilar, S.A. de Ediciones, 1942.

RÉPIDE, Pedro de.: *Las calles de Madrid*. Madrid, Ediciones La Librería, 1999

REVILLA, F., SUÁREZ, J. A.: *Utilización didáctica de los planos de Madrid*. Ayuntamiento de Madrid, Servicios de Educación, 1987.

RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, J.: *Burguesía y revolución*. Madrid, Turner, 1975.

SAINZ DE ROBLES, F.C.: *Breve historia de Madrid*. Madrid, Espasa Calpe, 1970.

TORREMOCHA LÓPEZ, M.A.: *El Madrid de Ribera*. Ayuntamiento de Madrid, Servicios de Educación, 1989.

TUÑÓN DE LARA, M.: *Historia de España. Textos y documentos de Historia moderna y contemporánea (siglos XVIII-XX)*. Barcelona, Labor, 1985.

VELÁZQUEZ CUETO, G.: *Galdós y Clarín*. Madrid, Cincel, Cuadernos de Estudio, Serie Literatura nº 17, 1981.

## PÁGINAS WEB

<http://www.members.tripod.com/~gie1808a1814/poesia/cancion.htm>  
[/hechos/inter2ma.htm](http://www.members.tripod.com/~gie1808a1814/hechos/inter2ma.htm)

[www.carpetaniamadrid.com](http://www.carpetaniamadrid.com)

[www.cervantesvirtual.com/bib\\_autor/galdos/presentacion.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/galdos/presentacion.shtml)

[www.ucm.es/info/especulo/numero19/galdos.html](http://www.ucm.es/info/especulo/numero19/galdos.html)

## **CUADERNOS MADRILEÑOS**

*Actividades artísticas*

*Museos*

*Vida en la ciudad*

*Naturaleza y medio ambiente*

*Recorridos urbanos e históricos*

**EDUCACIÓN**

**Ayuntamiento de Madrid**

Concejalía de Cultura, Educación, Juventud y Deporte

Servicios de Educación

[www.munimadrid.es](http://www.munimadrid.es)



# *Madrid, un libro abierto*